



MI HISTORIA CON EL  
ESPÍRITU SANTO

# **FRENTE DE COMBATE**



## ÍNDICE

Dedicatoria

Prólogo

El inicio

La despedida

La llegada

El comienzo

La primera vez que predique

Peleando por tu vida

Parte II

Frente de Combate

El llamado a la primera generación

¿Quién era esa chica?

Nuestro Primer Viaje Misionero

El miedo no anda en burros.

El Cambio.

Pozos de Avivamiento.

Caminando en lo profético.

Testimonios



## ***DEDICATORIA***

Este libro va dedicado al Espíritu Santo que en cada generación pareciera que dijera: - “Déjame ver quiénes de ellos van a disfrutar hacer locuras conmigo”.

A mi esposa que siempre me sigue en las locuras que el Espíritu Santo nos pone para emprender, a mis hijos Zoé, Rael y Ruah que van de la mano con nosotros.

A nuestro equipo de trabajo que hacen posible esta realidad con la ayuda del Espíritu Santo.

Con mucho amor al Espíritu Santo que es el director principal de Frente de Combate y nos hace cómplices de sus locuras.



# PRÓLOGO

Este libro fue escrito para darle honor a cientos de jóvenes que han llegado a nuestro entrenamiento Frente de Combate. Muchos de ellos vinieron para ser expuestos al fuego de Dios y ser usados por el Espíritu Santo en su destino profético, otros fueron traídos por sus padres o pastores sin el afán de estar aquí, aunque nunca imaginaron lo que pasaría en sus vidas.

Personalmente ha sido un tiempo profundo, ¿por qué? Porque sus vidas han sido introducidas en una avalancha letal **de amor y revelación por parte del Espíritu Santo** que dramáticamente sucumbe todos sus sentidos, generando vidas apasionadas, manifestándose radicalmente en su manera de clamar, de estar expuestos ante una ministración en medio de sus clases, en su servicio a la iglesia el cual va desde colocar sillas, lavar baños hasta recibir con amor a la gente o atender a los pastores, viajes por toda región donde su único objetivo es evangelizar. Todo esto sin pedir nada a cambio, lo único es el fuego de su amor por su Creador.

El libro que tiene el lector en sus manos es un testigo que pretende enmarcar la belleza de nuestras generaciones interactuando armoniosamente con el Espíritu Santo, como el romance de unos jóvenes recién casados que viajan en su luna de miel; como un niño cuando sus ojos y mente por primera vez son asombrados al ver algo nuevo; como los padres que ven a su hijo dar los



primeros pasos, esa sensación experimentada de diferentes formas, es similar a la que vemos cuando

un joven desconectado y ausente de Dios tiene un choque glorioso ,y se encuentra con su Presencia, eso genera una semblante único y maravilloso.

Sus próximos días y meses son increíblemente fascinantes, bellos y jamás, jamás sabemos que lo olvidarán.

En honor a cientos de jóvenes que para mí fueron héroes de fe, que me hacen soñar y creer que toda una nación puede ser invadida para caminar de la mano del Espíritu Santo.

Con mucho amor a los cientos de jóvenes anónimos que sirvieron a la iglesia, y amaron caminar con el Espíritu Santo en lugares inimaginables.



## EL INICIO

Un sábado del mes de julio del año 2000 recuerdo ver llegar a algunos amigos míos a mi casa por la tarde. Ese día decidimos empezar a tomar alcohol, Cuando la noche era joven nos movimos a un bar, el dueño de ese lugar era de uno de ellos. Pasadas las horas ya de madrugada cerraron ese lugar para todos nosotros, recuerdo tener frente a mí toda clase de alcohol y drogas por lo que el efecto que provocaba en mi cuerpo era cada vez más fuerte y el sueño que pude haber tenido por las altas horas de la noche desapareció.

Más tarde en la madrugada salí por un momento después de experimentar el vacío y soledad que por años había cargado; una vez más mire al cielo en medio de la oscuridad, y grité a gran voz:

-¡Si existes, cámbiame!

Cuando la mañana ya se había posicionado me aparté de todos y salí del lugar, comencé a caminar sin aparente rumbo (aunque Dios ya conocía mi camino) hice una pausa y todavía puedo percibir el olor del café que vendían por donde pasaba en las calles del norte de la ciudad en San Luís Potosí, así que decidí desayunar algo. Cuando logré reponerme un poco continúe con mi camino profético, hasta que llegue a una colonia llamada “Jacarandas”, en donde mis pasos se volvieron más lentos y mis pensamientos más acelerados, era como si pensara en todo, pero al mismo tiempo en nada.



De pronto empecé a escuchar música que me llevo a acercarme lentamente y por supuesto fui atraído. Encontré a un poco de gente en la entrada con una gran sonrisa entré al salón, cuando me di cuenta estaba en una reunión donde había muchísima gente que a una sola voz entonaban un canto que difícilmente olvidaré, éste decía: *“¿qué sería de mí si no me hubieras alcanzado?”* Inmediatamente me conecté a este canto y empecé a ser conmovido por las letras de la misma.

Comenzaron a subir algunas personas al estrado dando algunos anuncios entre ellos subió un pastor y empezó a hablar sobre el amor de Dios, él dijo, en todo su mensaje una frase que jamás olvidaré:

*-“nadie sin conocerte te ha amado tanto que decidió morir por ti en la cruz; ¡ÉL TE AMA!”* Esta frase retumbó en mi corazón que doblegó todas mis entrañas, un sonido que jamás en todos mis años había escuchado, trajo una gran sonrisa a mi alma que estaba tan llena de procesos hostiles. Ese día el Predicador preguntó si alguien quería entregarle su vida a JESÚS, y por supuesto yo levanté mi mano.

Al terminar esta reunión tan gloriosa anunciaron la llegada de unos misioneros procedentes de una escuela ministerial, invitaron a la gente a hospedar porque eran alrededor de 100 estudiantes así que me sume como voluntario para hospedar, pensé en unos quince a veinte, así que levanté mi mano y dejé mi número telefónico, esperando ser parte de la gente que hospedaría, pues en aquellos tiempos vivía solo y no me hacía mal tener compañía.

En la tarde me llamaron de la iglesia, para ir a recoger a algunos estudiantes, llegue al lugar alrededor de las 7 u 8 de la noche; estos jóvenes estaban teniendo una reunión de fuego. Entré a la iglesia y por primera vez experimente un ambiente lleno del Espíritu Santo, una sensación jamás





sentida en mi vida y me tomó unos minutos estar sentado cuando ya tenía alrededor mío a varios jóvenes orando por mí, pienso que ese día fui libre de los demonios que me oprimían.

Después de experimentar tal sensación durante un tiempo, del cual no soy consciente, como me fue posible me llevé a los jóvenes a mi departamento, esto fue el domingo, del mismo día que entregue mi vida a Jesús, por cierto ni tuve oportunidad de limpiar la casa donde la fiesta del día anterior había comenzado; pero en fin eran jóvenes los que llevaba y me imaginé que entenderían el tema.

Cuando ellos entraron a mi sala se encontraron con botellas de alcohol, restos de cigarros y el gran olor que deja todo esto. Cuando volteo a ver sus caras lo único que me expresaban era, ¿en dónde estamos? Yo sentí que no les gustó mi casa. Horas después de que se instalaron fueron a mi habitación y cuando salí un grupo de 3 a 5 jóvenes tuvieron una conversación conmigo, más o menos de la siguiente manera:

- ¿Eres cristiano?

Respondí – No

- Entonces, ¿por qué nos mandaron contigo?
- Porque dieron el anuncio de su llegada y pidieron voluntarios para hospedarlos así que yo levanté mi mano

Ellos quedaron sorprendidos por mi respuesta y ese día oraron por mí. Cabe mencionar que yo era un joven católico y mi pensamiento siempre fue: - yo tengo que hacer algo para recibir algo de parte de Dios.



Así que en mi estilo de vida estaba hacer distintas cosas para capturar la atención de Dios, incluso practique las famosas mandas de San Luis Potosí a San Juan de los Lagos caminando hasta por ocho días.

Al día siguiente recibo una llamada para ir por un autobús que me iban a prestar para tener como transportar a los jóvenes y como una nueva aventura fui a recogerlos. Creí que sabiendo manejar estándar podría manejarlo de la misma manera así que anduve por toda la ciudad a una velocidad de 40 km por hora, supongo que si **sabes manejar camiones comprendes que a la 5 velocidad es porque necesitas dual, pues yo no sabía que había más velocidades, por eso viajaba tan rápido.**

Todo lo que hicimos en esa semana fue evangelizar, y quiero ser honesto, estos jóvenes me impactaron por varios motivos. Vi en ellos hambre de Dios para ganar almas, creo que jamás he visto a jóvenes con lágrimas hablando de Jesús, motivando a la sociedad a entregar sus vidas para ser salvos. Al mirar su semblante de muchos veía paz, gozo, esperanza; me miraba y sentía que no tenía lo mismo que ellos, así que dedique toda mi semana para llevarlos a donde fuese.

Recuerdo haber ido a un restaurante para pedir patrocinio para los alimentos y tener un buen lugar en donde ellos pudieran comer, Dios me dio la gracia porque esa familia abrió su negocio e incluso les pude hablar de Jesús (sin imaginar que una semana más tarde estaría de nuevo predicando en ese lugar). Esa semana fue increíble.

Llegado el fin de semana hubo un evento llamado “*Aviva México*” y eran algunas campañas evangelísticas. En el primer día, ya pasadas de las 6 de la tarde, estaban todos los jóvenes brincando en la alabanza con todas sus fuerzas y yo también estaba haciéndolo con todos ellos cuando de pronto se



me acerca una persona de logística y me pide cambiarme de ropa para representar a Jesús durante el mensaje del predicador, comencé a sentir muchos nervios porque desde ese instante tuve que subirme al escenario para estar frente a la multitud y representar a alguien que es santo, no me sentía digno, miraba a todos los jóvenes y pensaba que cualquiera era mejor que yo.

Invadido por los nervios me fui hacia los vestidores del auditorio donde se celebraba este evento y estando solo cerré mis ojos cuando de pronto escuché a mi lado derecho e izquierdo un estruendo de poderosas lenguas que no entendía, no sabía qué querían decir, pero trajo paz a mí. Abrí los ojos y no había nadie en el lugar. La reunión continuaba su curso así que después de estar en los vestidores salí sintiendo confianza y convencido de que Dios habría de hacer lo que él quería a través de mí, así que me subí al escenario y me coloqué en donde estaba la cruz.

Salió el predicador hablando de un tema de arrepentimiento, cerré mis ojos y quizás a la mitad de la predicación el pastor dijo: “cuando tú pecas le haces esto a Jesús” y oí un sonido como volcán a punto de estallar, pero en realidad era la boca del pastor listo para escupir sobre mi rostro, cuando eso sucedió recordé todos mis pecados, hasta los que hice de niño como aventarle una zapatilla a mi madre, todo pasaba por mi mente como una película y de hecho no fue solo una vez que el predicador me escupió sino dos veces. Ya para ese momento me encontraba electrocutado llorando por saber y sentir mi condición como pecador, me bajaron de la cruz cargando y me llevaron a mi casa en la misma condición. Yo sentía mi cuerpo sin piel, tenía una sensación de estar delante de Dios sin nada que me cubriera, se me acabaron mis lágrimas y ni siquiera pude dormir pues solo quería una cosa, su salvación, en conclusión, estaba experimentando una convicción de pecado.



Al día siguiente llegué como pude a la iglesia y ahora estaba otro predicador con un mensaje frontal. Él dijo que había tres jóvenes que serían invadidos por la presencia de Dios pero que tenían que pasar al frente a gritar sus pecados, obviamente mi corazón empezó a palpar a mil por hora, después de una guerra mental decidí correr hacia él y pelear por el micrófono, tal vez grite uno o dos pecados cuando caí rendido con una avalancha de lágrimas en mi rostro, sintiendo un fuego en mi corazón y en todo mi ser, sabía que estaba siendo incendiado por el Espíritu Santo. No recuerdo cuánto tiempo pasé ahí pero era abrumador el gozo que ahora sentía y las ganas que tenía de hablarles a todos de Jesús.

Quiero confesar que intenté entrar a esa escuela, pero revisando mis bolsillos fue imposible poder ingresar así que no me quedó opción más que decirle adiós a todos esos jóvenes quienes se fueron unos días más tarde.

Esos días comenzó un poderoso despertar en mi interior por todos lados predicaba, me gane a todos mis tíos para Cristo, comencé una reunión en la casa de mis abuelos, muchos corazones fueron tocados, muchos amigos se burlaban a de mí y como solo me visitaban en casa para emborracharse conmigo, de hecho antes ponían dinero y ahora llegaban con cervezas y botellas, obviamente yo no tomaban y ellos durante todo ese tiempo me hacían burla y hacían preguntas etc. En una ocasión uno de ellos se quedó hasta el final y me dice:

- Ya que se fueron todos, quiero contarte algo. ¿No sé que le pasa a mi mamá? Se pone mal, sale corriendo toda loca por las calles gritando, yo ya no puedo, me siento mal todos los días. Después de emborracharme, me mira a los ojos y empieza a decirme: ayúdame, (de hecho él era el que más de burlaba de mí). Él decía ya no puedo más con esto, necesito cambiar.

Obviamente dije dentro de mí; ahorita es mi turno, le miré y le dije:



- Dí: Soy un borracho menso. Él repetía, y le decía; ahora, grítalo. Y lo gritaba una y otra vez. Él me decía: ¿Qué con esto? Obviamente me estaba riendo y él me decía: ¿por qué te ríes? Aún me acuerdo y me da risa ja, ja, ja. Le dije: me estoy vengando de todas las veces que te has burlado de mí por hacerme cristiano. Obviamente esto no lo recomiendo.

## **LA DESPEDIDA**

Después de la partida de estos jóvenes quedé nuevamente solo en casa, pero esta vez ya era diferente pues había una gran sonrisa en mi corazón por seguir adelante con mi fe y en mi relación con Jesús y el Espíritu Santo.

Recordé el lugar donde comimos con los jóvenes en aquel restaurante que abrió sus puertas a todos y me organicé con los dueños para realizar una reunión en aquel local, quizás habría unas 20 personas. Llegué con una mochila y un short de mezclilla, lo recuerdo perfectamente, lo que no recuerdo con exactitud es de qué hablé porque simplemente comencé a predicar y cuando me di cuenta estaba hablando del Espíritu Santo y de su mover, del sacrificio de Jesús.

De pronto una mujer anciana empezó a gritar en unas lenguas extrañas caminando hacia enfrente y con lágrimas, yo espantado me pegue a la pared, no sabía que estaba pasando y de pronto; todos los que estaban ahí comenzaron a adorar a Jesús. Todo temor se fue y me postré en medio de aquella reunión.



Esa noche llegue a casa y dormí bajo un ambiente intenso, lleno del Espíritu Santo, en ese momento sentí el fuego de Dios. En mi sueño y una voz me dijo: -“Vete a Tula y mirarás lo que voy a iniciar”.

Al día siguiente hice caso omiso a esta voz y me fui a otra reunión con mis tías, les hablé de Jesús con lágrimas. Varios de ellos fueron invadidos por Dios y nuevamente experimentamos un mover del Espíritu, pero aún esa voz vino durante tres noches hasta que sin dudar supe que tenía que viajar a Hidalgo para predicarles a mis padres y ganármelos para Cristo.

Volví a la iglesia en donde me habían pedido hospedar a los jóvenes, había un mover de adoración intenso y de pronto me habla el copastor y me pone a orar por la gente, sé que había en mí un fuego que ardía en todo mi ser y lo hice, realmente no sé qué ore, pero sabía que algo estaba sucediendo.

Al final de la reunión me invitaron a un evento en Aguascalientes al cual decidí ir, fueron varios días en donde por primera vez escuché hablar sobre misiones; mi corazón palpitaba intensamente, así que no pude más y viaje con mis padres pues ya había hecho lo que tenía que hacer en San Luis Potosí.

Ahora estaba viajando hacia Tula, Hidalgo. Deje todo y llegué con mis padres, allá les hablé durante varios días lo que había ocurrido en mi vida, obviamente ellos no entendían toda mi experiencia, así que no sabía exactamente cómo predicarle a mi familia.

Durante la misma semana que llegaba a Tula se celebraba una cruzada que se llamó *“IMPACTO DE DIOS”* con un apóstol que venía de Nueva York. Invité a mi familia, lleve a mi hermana a esta cruzada y aún recuerdo como danzábamos juntos adorando a Dios, ella no sabía realmente qué pasaba, pero mientras lo hacíamos cantábamos que algún día estaríamos ante multitudes adorando a Jesús.



Una de esas noches el apóstol publica cómo fue que Dios le puso hacer esa campaña en esa ciudad, recuerdo haber estado en las gradas de hasta atrás escuchando con atención y él empieza a narrar que cada que decide realizar una cruzada lo primero que hace es entrar a sus cámaras de oración y ahí escucha la voz de Dios. Durante días él oraba preguntándole a Dios en dónde sería la próxima cruzada y él solo escuchaba una palabra- tú la verás-. Él esperaba tener una visión o algo así y en días nada pasó hasta que un día se sintió desesperado y se le acercó a uno de sus colaboradores para contarle lo que ocurría a lo que el colaborador muy atento a la situación movió la cabeza y le cuenta lo siguiente- conozco una ciudad en México que se llama Tula, esto queda en Hidalgo, tal vez el Señor te está diciendo: “Tula verás”. Cuando escuchó esto sintió la confirmación de mover toda su maquinaria ministerial a la ciudad de Tula, Hidalgo. Él con gozo nos contó esta experiencia.

Después de contar cómo había llegado, nos dice públicamente que Dios sigue hablando aún a sus siervos y para ver que seguía siendo el mismo de ayer, hoy y siempre sabía que en el mismo lugar había una persona que durante noches Dios le había dicho: -vete a Tula y mirarás lo que voy a hacer- en ese momento todo se congeló para mí y empecé a temblar porque sabía que esa persona era yo, esperaba que alguna otra persona pasara al frente, pero nada. El predicador repetía la indicación de que si sabía quién era que pasara al altar por lo que sin opción pase, llegue al frente y conté que venía de una ciudad que está a 5 horas aproximadamente de Tula, conté como durante varias semanas esa voz me hablaba justamente lo que había mencionado, externe que no sabía de esa cruzada (pues antes no habían redes sociales) pues solo vi una manta con la publicidad y antes de que pudiera terminar de hablar el apóstol gritó sobre mí diciendo que recibiera más del Espíritu Santo, sentí un golpe en mi interior que me hizo volar,



aunque realmente no sé cuánto me distancie del predicador, solo sé con certeza que caí fulminado en el altar.

Cuando todavía no me podía reponer de tan maravillosa experiencia, volví a oír esa voz que me habló y me dijo: - *ahora quiero que viajes hacia el Norte, especialmente a Saltillo*. No puedo creer la fe tan radical que había en mi corazón, así que solo estuve unos días más compartiéndoles a mis padres y a mi familia.

En las noches una voz hablaba a mi corazón diciéndome:

- *quiero que seas un predicador de fuego*.

Sabía que comenzaba a arder en mi corazón el llamado de Jesús.

Llegó a mis manos publicidad de un evento en el zócalo de la Ciudad de México llamado “CLAMAMOS A JESÚS” y mis ojos brillaron, no sabía andar en la ciudad de México, pero estaba seguro de asistir. Un día antes del evento me despedí de mis padres y les dije que iría a México y después iba a Saltillo para servirle a Dios porque Él me estaba llamando para su obra y quería que fuera un predicador de fuego, mis padres pensaban que ya me habían perdido y que me habían lavado el cerebro (como usualmente dicen) pero finalmente habíamos crecido sin ellos así que ore por mi mamá y mi papá y salí a la Ciudad de México.

Cuando salí del metro y llegué al zócalo vi a más de 70 mil personas, muchos hombres postrados. Me fui hacia el escenario y ahí estaba aquel hombre que me había escupido semanas atrás, pero en esta ocasión había muchos más orando, así que decidí superar la escupida y me propuse orar, cantar y danzar con todas mis fuerzas a Dios, recuerdo haber estado solo, pero sabía que estaba acompañado de mi mejor amigo, el Espíritu Santo. El evento fue de las 9 de la mañana a las 6 de la tarde, todo ese día estuvimos cantando,





orando, clamando, llorando a Dios y ya casi cerrando el evento cayó una fuerte lluvia en aquel lugar.

Después de estar en el evento me fui hacia la central porque mi autobús para Saltillo salía a la media noche.

## **LA LLEGADA**

Aborde esa noche el autobús en la famosa central del norte de la Ciudad de México, no sabía lo que iba a suceder sin embargo; estaba inmensamente feliz. Eran aproximadamente entre 8 y 9 de la mañana cuando llegue a Saltillo por la carretera federal, entrando a la ciudad miré hacia la derecha y logré ver una iglesia con el anuncio “FE Y PODER”, llegue a la central y recordé cómo llegar a esa iglesia.

Cuando estaba al frente de aquella iglesia toqué el timbre (que parecía alarma de recreo) y salió un hombre alto y robusto, el hermano “Mata”. Lo único que hice fue gritarle diciendo que iba a servirle al Señor, él me miro y me dijo que fuera el domingo porque ese día tenían sus reuniones, que me esperarían con mucha alegría. Después de esto salió su esposa, la hermana Elizabeth, me vio y me escuchó, me preguntó de dónde venía y le comenté todo mi recorrido, recuerdo ver su cara de asombro y se le acercó a su esposo y hablaron. Ellos me miraron y me dijeron que hace años un apóstol les profetizo que pasarían 20 años y el Espíritu Santo traería a gente de Hidalgo, ese fue el motivo mayor por el que se abrieron las puertas de aquel lugar y fue ahí en donde me quede.



“Fe y Poder” fue el lugar en donde me instale llegando a Saltillo, recuerdo que en las noches dormía con una sonrisa, pues el frío era muy violento, no había llevado nada yo simplemente tomé el autobús y viajé.

Pasaron unos días y el único alumno que había era yo, mis maestros eran los hijos de aquel matrimonio que me recibió ya después se integraron hermanos para enseñarme escatología y olfato sobrenatural.



## EL COMIENZO

Todos los días me levantaba a las 4 y 5 de la mañana para descender al templo donde empezaba a buscar a mi amigo el Espíritu Santo, a él le pedí que me enseñara a adorarlo.

Un día llegó la Líder de jóvenes y me prestó su guitarra, ella me enseñó el paseo de DO y con eso tuve. Todas las mañanas me propuse llevarle serenata a mi amado amigo, así fue durante todo un año, no había día en que yo faltara, allí estaba en el fuego del altar y a través de los días y meses mi sensibilidad al Espíritu Santo crecía.

En esos meses llegó un joven drogado a la iglesia y justamente estábamos viendo una película del infierno así que no lo dudé y le dije que quería que la viera. Al día siguiente llegó al instituto corriendo, iba bien peinado y su semblante gritaba “auxilio”, empezamos a charlar y en efecto, la película había cumplido el objetivo. Me preguntó que qué hacía y yo sin dudarlo le dije que le sirviera al Señor, que renunciara a todo y que siguiera simplemente a Jesús. Hablamos con el hermano Mata y se quedó a estudiar conmigo, él fue mi primer discípulo.

Este joven, llamado Luis, y yo empezamos a predicar en los camiones, en las plazas tanto de Saltillo como de Monterrey, lo hacíamos con todas nuestras fuerzas durante largo tiempo, lo que nos llevó a vivir experiencias inolvidables con el Espíritu Santo.

Recuerdo uno de esos momentos gloriosos. En una ocasión constantemente sentía la necesidad de ir al baño, tenía sangrado y me daba gran temor pues no quería que los directores del instituto supieran sobre mi situación así que



hablé con Luis, él tenía una guerra mental en relación a su memoria y eso le generaba gran frustración, así que por un lado estaba yo con las asechanzas en mi salud que generaban temor de muerte y en Luis el deseo de desistir de todo por no poder recordar ni retener información a causa de las drogas así que propusimos ayunar 7 días totales, comenzamos y todos los días estábamos de madrugada en la iglesia hasta comenzar nuestras responsabilidades, orábamos en lenguas hasta quedar desmayados. Al tercer o cuarto día entramos en un éxtasis donde todo estaba lento y ambos tuvimos una visión, veíamos de manera personal una serpiente que era golpeada en la cabeza y en el estómago, después de la visión platicamos lo que vimos. Llegamos a la conclusión de que Dios estaba rompiendo con toda atadura que ambos teníamos.

Concluimos los siete días de ayuno y Luis empezó a tener resultados favorables en su retención de información, tanto que me superaba en calificaciones, pero en mí todavía no pasaba nada.

Días más tarde tocaron el timbre de la iglesia, me asomé y vi a un hombre parado en el portón, lo recibió el hermano Mata y se quedaron platicando, este hombre traía un maletín así que mejor fui para informarme mejor.

Ya cerca de ellos oí que hablaban algo relacionado con un curso que él daba a nivel nacional, específicamente era un paramédico y por causas de trabajo había terminado ahí en Saltillo, cuando escuché esto supe que Dios estaba manifestando su providencia para mí, recuerdo que se llamaba Alejandro y estaba pidiendo hospedaje en las instalaciones, el cual se le otorgó.

El hermano Mata me pidió que lo llevara a mi cuarto para que se instalara, obviamente con mucho gusto le cargue su maleta y lo dirigí y ya una vez instalado, nos sentamos para platicar y le dije que había oído un poco de la conversación con el hermano Mata y por lo que había entendido él sabía de



medicina, Alex afirmó esto, así que le conté con gran detalle de los síntomas que me aquejaban.

El diagnóstico de aquel paramédico fue que tenía piedras en los riñones, debía de comprarme un suero y él mismo me lo pondría así que inmediatamente corrí a la farmacia y lo compré. Cuando regreso de comprarlo él empezó a hacer todo lo necesario para colocármelo y le pregunté cómo es que había llegado hasta ahí y con una sonrisa en el rostro me dijo que no lo creería.

Comenzó a contarme su historia. Estaba en Tepeji del Río dando un curso de actualización para paramédicos, terminando el curso lo estaban esperando dos hombres que le extendieron una invitación para ir con ellos a Saltillo para dar su curso en la ciudad y en esos días la relación con su esposa no estaba siendo nada favorable por lo que estar unos días más fuera de casa era lo mejor, así que sin pensar aceptó la invitación. Al día siguiente venía viajando con estos dos hombres en su auto, Alejandro para no tener momentos serios comenzó una conversación con los hombres, pero ellos nunca le dijeron una palabra así que con ese fracaso de conversación se durmió en el camino y cuando despertó estaban entrando a la ciudad de Saltillo, ellos pasaron por la iglesia “Fe y Poder” y ambos voltearon a la iglesia lo que hizo que Alex también volteara. Más adelante lo instalaron en el hotel y le dijeron que estaría ahí unos dos o tres días y que él sabría que hacer, pasaron los días y no hubo más señales de los hombres que lo habían dirigido por lo que pensó que se habían arrepentido del curso, pero recordó la iglesia que habían visto al llegar y creyó que sería bueno buscar hospedaje allá, y eso fue lo que hizo.



Mientras él me contaba todo esto sabía que la providencia de Dios estaba operando a mi favor, supe que aquellos dos hombres eran ángeles, supe que por eso la Biblia nos dice: “No se olviden de practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13:2) así que yo estaba feliz por ver el gran milagro.

Cuando terminó de contarme su historia me senté para que me pusiera el suero, ¡ya todo estaba listo! Cuando de pronto oímos que se escuchó un grito demasiado alarmante así que salimos corriendo de la habitación, eran gritos de auxilio, llegamos al portón y era un hombre que estaba sufriendo una severa insolación, entendíamos que era un inmigrante que venía de haber intentado cruzar hacia la frontera, pero no lo había logrado. Alex me miró y me dijo que necesitábamos darle mi suero porque si no iba a morir ahí mismo, así que con todas mis fuerzas corrí por el suero y se lo lleve, aunque por dentro decía ¡no, ese era mío! Pero el Espíritu Santo me decía: ¡Dáselo! – Alex se lo suministró; recostamos a esta persona y le dimos de comer, lo dejamos descansar y al día siguiente lo vi caminar por el patio, con mi suero, por cierto, así que propuse en mi corazón hablarle de Jesús y guiarlo a recibirlo en su corazón como su único salvador. No sé cuánto tiempo pasó, pero no excedieron los diez minutos así que después de esto ore por él muy satisfecho de haberle mostrado del evangelio cuando de pronto él me toma del brazo y me dijo con voz de mando que ahora yo lo tendría que escuchar a él. Creo que pasaron como dos horas que me habló de sabiduría acerca de un proverbio de una manera que jamás lo he vuelto a escuchar, terminó y tenía mi cerebro iluminado y le dije con gran asombro que lo tenía que predicar en la iglesia, pero me dijo que no, que la iglesia no lo aguantaría -yo vine aquí por otra encomienda- dijo y se levantó, yo busqué al pastor y le propuse al pastor que predicara aquel hombre.



Llegada la noche, estábamos en el cuarto los cuatro: Luis, Alex, aquel indigente (del que nunca supe su nombre) y yo, mientras dormíamos quizás eran las cinco de la mañana abrí mis ojos y tenía a aquel hombre indigente muy cerca de mi cara, di un salto y le pregunté que qué quería, él me miró y me dijo que venía a darme un mensaje, que leyera un capítulo en especial del Nuevo Testamento, me dijo tantas cosas específicas de mi vida y al final mencionó que era tiempo de irse pero el sueño que tenía era tan fuerte que apenas si le hice caso, ahora recuerdo que fue parecido a cuando Jesús intentó mantener despiertos a sus discípulos.

Unas horas más tarde me desperté y comencé a pensar en lo que había sucedido, busqué el capítulo y jamás, jamás olvidaré todo lo que Dios me habló aquel día.

Buscamos aquella persona y no la encontramos por ningún lado, supe que se había tratado de otro ángel de Dios había mandado y por mi salud ya no tuve que hacer nada más porque también fui sano.

Durante ese tiempo día y noche me preparaba para el llamado, todos los días descendía a la iglesia entre las 4 o 5 de la madrugada para orar y encontrarme con mi mejor amigo, el Espíritu Santo, no había día que faltara jera mi cita con el Amado!

Recuerdo que un día le dije al Espíritu Santo que me diera la sabiduría para aprender a tocar algún instrumento y de esa manera diario le llevaría una serenata y así sucedió, aprendí a tocar guitarra, aunque solo me sabía el famoso paseo de *Do* y fue lo mejor, aún el día de hoy esas son mis mejores citas, cuando empiezo a tocar el piano y a fluir en la adoración profética.



Pasando el primer año de mi preparación ministerial llegaron las fechas de vacaciones, un tiempo para regresar a casa. En aquella ocasión me pidieron promover el instituto y no había ningún lugar en donde yo predicara pues aún no tenía trayectoria alguna.

Recuerdo haber tomado un autobús por la noche para San Luis Potosí (de donde soy), eran las 12 de la noche y llegue a Matehuala, allí hizo parada el autobús. El Espíritu Santo me dijo que me quedara ahí, corrí por mis cosas y me baje, vi como el autobús se fue, no sabía qué iba a pasar. De pronto un hombre de un autobús me dice que tome un taxi y que le pida que me lleve en cierta dirección así que tomé el taxi y le pedí que me llevara en esa dirección. Íbamos en el taxi y pasamos la civilización, empezamos a entrar en zonas de tierra, me di cuenta que el taxista se atemorizó y honestamente yo también, ya no había más casas, solo se veían algunos focos, el taxista me preguntaba hacia qué dirección se iba, yo solo le decía que siguiera, más adelante vi un carro y una casa con una luz, el Espíritu Santo me indicó que ahí era en donde me tenía que quedar, me bajé del taxi y toque la puerta.

Cuando toque la puerta un señor me pregunta:

- ¿En qué puedo ayudarle?

Respondí: – Vengo de parte del Espíritu Santo.

El señor con cierto asombro y temor abrió la puerta, me vio y prendió las luces; se quedó pensando y finalmente me pasó. Me sentó en su mesa, después de un silencio me pregunta: ¿ qué hacía yo ahí? Le platiqué la historia que había pasado desde que salí de Saltillo hasta que llegué a San Luis. Le dije que por causa del Espíritu Santo me había quedado en la ciudad y que no sabía que iba a ocurrir pero que yo ya estaba ahí. Me contó que él era pastor, que su esposa estaba muy enferma y que ya habían orado varias veces por ella pero que nada pasaba, habían orado por una palabra de parte





de Dios y el hecho de que yo estuviera ahí era una señal de fortaleza, me pidió que orara por su esposa y me llevó hasta donde estaba. Cuando comencé a orar por la señora la presencia del Espíritu Santo descendió, todos estábamos llorando por lo que estaba sucediendo.

Mas tarde me dijo que seguramente no tenía donde quedarme, era evidente que no tenía lugar para pasar la noche, así que me dirigió a un cuarto que aún no estaba terminado de hecho por ilustrar la mitad del techo era de lámina y la otra mitad dejaba ver el cielo, incluso un conejo se dejó ver en el techo no sé en realidad cómo llegó ahí. Más tarde me quedé dormido.

Al día siguiente el pastor me llevó a su iglesia, que era una comunidad muy humilde, ahí contó lo que habíamos vivido en la noche anterior y me dio el lugar para hablar, lo único que me dijo el Espíritu Santo fue que adorara con ellos y tomé la guitarra, cerré mis ojos y me olvide de todo, entonces comencé a orar al Amado, cuando abrí mis ojos habían unos 25 jóvenes tirados en el suelo llorando, toda la iglesia estaba conmovida por el ambiente tan lleno del Espíritu Santo. Hice un llamado para servirle a Dios y cinco jóvenes aceptaron el desafío.

Terminada esta reunión tan cargada de la presencia de Dios fui a comer y tomé rumbo para encontrarme con mi familia.

Llegué a casa y recuerdo que en la semana llegó al estadio de futbol el equipo del América para jugar contra el equipo de San Luis Potosí y a mi familia y a mí nos apasiona el deporte así que nos fuimos al partido todos juntos. Ya en el estadio comencé a ver que algunos conocidos míos estaban ya jugando como titulares, fue una grata sorpresa para mí pero para mi familia fue una oportunidad para decirme que me diera cuenta de lo que había dejado ir, había dejado la oportunidad de cumplir un gran sueño que era ser jugador de futbol (porque ya había tenido la oportunidad de estar en las fuerzas básicas)



y yo solamente me quedé callado. Al otro lado del estadio algunos aficionados cristianos levantaron una manta que decía “JESÚS es mi equipo” en ese momento les dije a mis tíos:

-Ahora yo juego en ese equipo y lo hago con todo mi amor y mi pasión.

## **LA PRIMERA VEZ QUE PREDIQUÉ**

Recuerdo que la primera vez que el Espíritu Santo me respaldó para predicar fue de una manera poderosa, fue muy intenso y un joven de los que me había ganado para Cristo por primera vez, fue sacudido por Dios y al final me felicitó por el mensaje.

Después nos vimos, pero observé que se había alejado de mí y no entendía por qué, después me comentó que se había reunido con un pastor y en esa reunión él muy contento llegó y le contó de lo que Dios había hecho en mi vida, pero la respuesta de ese pastor fue que no daría ni tres pesos por mí. La verdad es que ese comentario me entristeció porque pensé que no servía para esto e incluso por un tiempo tuve dudas de mi llamado, de hecho, tuve dudas de Dios.

Recuerdo que en una ocasión estaba muy desmoralizado de la voluntad de Dios y me desconecté de seguir buscándolo, estuve ausente de mi vida de oración y de mi fe.

En una tarde de esas tristes aún en el día salí a vender donas, que nosotros mismo hacíamos e incluso nombre le pusimos, recuerdo que a una dona le pusimos “la especial” porque tenía jalea y a otra le pusimos “la pelona” porque no tenía nada especial, y las vendíamos a las casas y en la calle, cuanto disfrutaba de esos momentos.



Aún con todo esto tenía muchas dudas pero seguía asistiendo a mis clases, a los tiempos de oración, venían asechanzas generando que la duda fuera mayor al igual que la inseguridad con argumentos en mi mente, como que yo no sabía predicar o que tal vez esa idea de que había sido llamado simplemente era una ilusión. Me cuestionaba qué estaba haciendo en ese lugar, pues antes de eso nunca había hecho nada ni mucho menos logrado algo, porqué sería distinto esta vez, aunque también recordaba el día que les dije a mis padres con gran júbilo que me iría para servirle a Dios con todo mi corazón, los rostros de mis padres expresaban asombro, duda, alegría; pero tal pareciera que el pensamiento de que no iba a terminar nada, era más fuerte que todo lo que había experimentado. Me sentía avergonzado, no quería seguir así, simplemente creía que ni para servirle a Dios era capaz.

En medio de toda esta confusión en mi mente estaba convencido de terminar por lo menos el instituto bíblico, y hago gran énfasis en mencionar que *por lo menos*, porque desde pequeño me costaba concluir ciclos.

Mi vida quedó marcada desde el momento en que reprobé primer grado de primaria. Tenía profesores brutales, en el sentido de que su disciplina era muy radical y no comprendían la edad que teníamos, ellos simplemente te decían las cosas sin tocarse un poco el corazón y pareciera que todavía veo la cara del profesor que me dijo con gran crueldad ¡estás reprobado! o peor aún todavía siento los golpes con los borradores que lanzaban desde una gran distancia, en fin, esto me marcó y si te identificas házmelo saber, creo que sería bueno saber que no soy el único.

En medio de una tarde lluviosa y fría, mi mente continuaba con las mismas inquietudes, hasta que llegó un nuevo cuestionamiento, *¿qué tal si Dios no existe?*, y el motivo que me hace recordarlo es que me di cuenta de hasta



dónde nuestra mente puede llegar sin Dios, salieron lagrimas de mis ojos, no podía contenerlas. Fue un dolor agudo que estaba llevando mi vida a un vacío y así, fue como tomé la decisión de huir una vez más.

Recuerdo que mientras caminaba por la carretera rumbo al instituto vino un pensamiento que jamás olvidaré porque definió mi antes y mi después, y fue: *aunque Tú no existas yo creo en ti*. Tal pensamiento me impacto de manera violenta que hizo que en medio de la lluvia y en plena carretera me doblegara, me tire al suelo y comencé a exclamar esas palabras sin ninguna vergüenza.

Sé que fue una fase que Dios uso en mi vida porque después de esto comencé a decirle *“Tú has sido lo mejor que me ha pasado”, “Tú me has dado paz”, “te amo amado Espíritu Santo”*. Ese día toda incredulidad fue destruida, hasta el día de hoy. Todo se lo debo a Él, todo lo que tengo se lo debo a Él, absolutamente todo, sin reservas, ni afanes, ni angustias, ni dolores.

Oro para que en este momento tú seas tocado por el Espíritu Santo y recibas un bautismo de su amor y afirmación como hijos que jamás hemos estado solos, aún en medio de cualquier abandono, muerte o enfermedad. Declaro que eres bautizado en el poder del Espíritu Santo.

**Veo a una generación que, si le cree al Espíritu Santo, le sigue y camina a ciegas en fe por Él.**

Después de este tiempo mi pasión por Dios creció, no hubo más crisis en ese tema, sí en otros, pero ya había una definición en mí y era: mi vivir es Cristo, el morir es ganancia.



## PELEANDO POR TU VIDA

En 2003 cuando me encontraba terminando el primer año del Instituto Bíblico comencé a notar cosas muy fuertes y complicadas en la ciudad de Saltillo, Coahuila, estadísticas que constantemente me dejaban asombrado y preocupado pues el tema del suicidio ya era un foco rojo.

La noticia que salía en primera plana en noticieros, periódicos, revistas era: el suicidio. Y no solo me afectaba de manera personal, sino que ya era un asunto que estremecía al estado de Coahuila. Tan solo en ese año se generaron 184 intentos de suicidio y se consumaron 84 pero lo que más generó perturbación en mi corazón, fue la estadística en donde se mencionaba que de estos suicidios cuatro habían sido de niños, lo único que me preguntaba era, ¿qué clase de problemas podría tener un niño de tan solo cuatro años para pensar en el suicidio como solución?

Un día caminando por las calles de la ciudad me encontré con la portada de un periódico en donde salía la noticia de otro suicidio de un joven, eso despertó en mí una necesidad de hacer algo al respecto. Sabía que Dios estaba poniendo una carga en mi espíritu cuando vi la imagen del joven que tomado una sierra eléctrica se la pasó por el cuello dando como resultado su muerte instantánea, no entendía qué clase de espíritu hacía que una persona se hiciera tan terrible daño.

Así que, creyendo que no me quedaba más opción más que seguir el llamado del Espíritu Santo comencé este proyecto en pro de mi ciudad que me había abrazado durante el tiempo de mi llamado. Recuerdo que empecé a buscar iglesias, pastores con la única intención de que me ayudaran a hacer algo, no tenía un plan o un proyecto, pero en todas las mesas ministeriales en las



que me senté no encontré ninguna alternativa de solución. Entonces toqué en las instalaciones de gobierno buscando alguna idea para poder hacer algo y frenar esta problemática que estaba consumiendo a toda la Ciudad y a todo el Estado, pues el mismo tenía estadísticas de que ese mismo año se había incrementado este hecho en un 300% y si bien no tenía un plan en mano sí tenía todo el ánimo y anhelo para actuar en contra de este fenómeno social.

Dios me empezó a conectar con personas que comenzaron a oír mi idea y se empezó a hacer publicidad con mi proyecto, tocamos puertas buscando la manera de autofinanciar este evento, pero solo encontrábamos por respuesta un *no*.

Después de varias semanas buscando la manera de encontrar el camino para hacer algo que frenara esta problemática y Dios hablándome varias noches, poniéndome carga sobre el asunto; llegó una madrugada en la que el Espíritu Santo habló claramente a mi corazón y a mi alma diciéndome *-hoy es el día-* Al día siguiente junto con un amigo que se llama Andrés. Un joven que habíamos alcanzado y que inmediatamente se había hecho uno de nuestros discípulos pues Dios lo había rescatado de la adicción de la heroína y aunque en su aspecto estaba lleno de tatuajes había dejado todo por predicar del evangelio. Así que en compañía de él salimos a tocar puertas, pero nada parecía salir bien. Al mediodía ya cansado y con hambre, sentado en una plaza, bajo el sol y con un desánimo le dije al Espíritu Santo: “Tú me dijiste que hoy ibas a abrir la puerta y no ha pasado nada. ¿de qué se trata? Creí que todo había sido un asunto de una emoción por querer hacer algo en contra del suicidio.

De pronto se me acerca un señor con un chaleco y algunas libretas en sus manos y me dice que desde hace ya unos días ve que entramos y salimos de Gobierno, me preguntó qué era lo que intentábamos; así que comencé a



explicarle la visión, la intención y el motivo de porqué entrábamos a las oficinas, le hablé sin ánimo del proyecto *“Peleano por tu vida”*. Él estaba muy atento, me escuchó y me sonrió solo me dijo que le diera unos minutos.

Cuando regresó aquel hombre, no sé aún de dónde, pero salió con mucha gente que traían cámaras, micrófonos y me dice que era el director de medios de las oficinas de Gobierno y que había traído a reporteros y periodistas de diferentes medios de comunicación de la ciudad para que les contara el proyecto que tenía pensado, que ellos me querían oír.

Empecé a hablar del proyecto entre nervioso y emocionado, estaba sintiendo la señal de Dios, lo que yo no sabía era que estaba siendo transmitido en vivo, me pidieron mi número los periodistas y al instante de que lo doy me entra una llamada y una persona me dice lo siguiente:

-Soy el secretario particular del presidente municipal, te estamos escuchando por la radio y queremos tener una cita contigo para hablar de tu proyecto.

Mientras yo hablaba por teléfono Andrés estaba ante los periodistas hablando del tema (aunque más tarde me confesó que se sentía como Luis Miguel ante tantos periodistas), no sabíamos hacia dónde exactamente nos dirigíamos pero sí sabíamos que la obra de Dios había comenzado y que su gracia era lo que había iniciado el interés de los periodistas. Empezó a llevar mi voz por los diferentes medios de comunicación tanto así, que una hora más tarde de esto yo estaba sentado con el presidente municipal preguntándome a los ojos qué hacían para apoyarme en el proyecto en contra del suicidio porque no había ningún estado de la ciudad que hubiese hecho algo en favor de la juventud que se estaba muriendo.



Esto me hace pensar en el corazón de Dios, cuando alguien ve la necesidad y siente lo que la ciudad está sintiendo, se duele ante los sufrimientos de los jóvenes y niños y empiezas a escuchar Su palpar.

Ten por seguro que Dios va a abrir las puertas para que Él derrame todo el peso de su gloria y de su voluntad.

Veremos a la gente que Él ha dado autoridad y liderazgo en la tierra para que generen los recursos y los pongan a tu disposición y atiendas el llamado que Dios ha desatado para alcanzar a esas generaciones .

Esto sucedió con nosotros, estábamos viendo el movimiento del Espíritu Santo y su providencia (dirían los puritanos).

Mientras escribo este libro me encuentro en Jerusalén y una vez más vuelvo a experimentar su amor, gracia, movimiento, bondad y misericordia. Él como siempre ha abierto nuestros caminos para avanzar hacia su destino, no porque seamos los mejores o perfectos sino porque hemos decidido escuchar el corazón de ciudades y de generaciones en todos los lugares en donde nos paramos. Puedo percibir el palpar de la ciudad y al mismo tiempo puedo sentir como ese palpar también se desconecta del corazón de Dios, puedo ver la carga del Espíritu Santo por convencer a las ciudades a que vengan a su Voluntad y claro... sucede lo mismo que sucedió aquella ocasión, no tengo un plan, no sé qué hacer pero sí puedo percibir el dolor de Dios, el dolor del Espíritu Santo por sus ciudades.

Me acuerdo del momento cuando Jesús se paró en Jerusalén y empezó a llorar y dijo: ¡Ay de ti Jerusalén, ay de ti! Porque Jesús era un traductor, un catalizador, alguien que podía sintonizar lo eterno y también podía sintonizar lo terrenal. Eso es lo que hacemos los que servimos a Dios, los que somos embajadores, nos movemos en ciudades y logramos, igual que Jesús, percibir a la multitud y el dolor de ellos.





A mí me tocó en aquella ocasión en Saltillo ver el dolor de la ciudad y del Estado a través del suicidio.

Así que estaba sentado frente al presidente municipal y él me pregunta qué era lo que necesitaba para hacer el evento, le pedí el gimnasio municipal para que ahí se llevara a cabo (el lugar era para aproximadamente 2000 personas), también le dije que invitaría a Fermín IV (aunque no tenía ningún tipo de contacto con él y sigo sin saber cómo le hice para traerlo) y después de las peticiones logre tener el gimnasio y los boletos de avión de Fermín IV.

Un día hablando por teléfono con la esposa de Fermín le comenté la idea y el objetivo del evento, se la comentó a su esposo y encantado vino al evento.

Llegado el día del evento, se abrieron las puertas y extraordinariamente había más de 2000 personas, ese lugar estaba por encima de su capacidad. Varios jóvenes que me habían ayudado a organizar estaban impactados porque no sabían ni cómo fue que se había movido a tanta juventud para estar en ese lugar, este evento fue un gran éxito en la ciudad.

Recuerdo haber lanzado el mensaje de salvación por medio de Cristofer, él mismo oró por la juventud al igual que Fermín. compartió un mensaje excelente acompañado de su música, también testificó que al igual que muchos, había pasado por ese problema.

Cuando hacemos el llamado para saber cuántos jóvenes tenían la idea de quitarse la vida nos quedamos impactados, pasaron más de 400 jóvenes hacia el altar, iban llorando, eran jóvenes mayores de 18 años, aunque también menores, hombres y mujeres; todos con una carga y una tristeza en sus ojos, oramos por ellos e inmediatamente vimos como el Espíritu Santo descendió y por medio de lágrimas detectamos el espíritu de suicidio estaba saliendo de sus vidas, fue verdaderamente impactante.



Yo no sabía que ahí en el evento había gente de gobierno y personas muy importantes de la ciudad. El resultado del evento salió en los periódicos y en la televisión.

Pasaron unas semanas y recibo una llamada del Gobernador de Coahuila así que ahora me encontraba frente al gobernador mirándome a los ojos y pidiéndome que siguiera haciendo esto, pero no solo en Saltillo, sino que también en otras ciudades y de manera anual. Me dio pauta a pedir lo necesario, así que volví a pedir vuelos de avión de Fermín IV y autobuses para convocar a jóvenes para que viajaran conmigo y poder trabajar en equipo.

Recuerdo que llegaron jóvenes de Torreón, Piedras Negras, **Monclova,** **algunos más de Barroteran.** Se sentaron conmigo en una tienda y me compartieron que habían oído del evento y que querían que fuera a sus ciudades para realizarlo. Al principio del evento solamente éramos cuatro personas: Jaime, Luis, Andrés y yo, pero ahora éramos casi 150 jóvenes viajando.

Algo que me impactaba bastante era que los anfitriones eran adolescentes, ni siquiera tenían la mayoría de edad y traían sobre sus lomos eventos donde ahora estamos convocando a más de 10,000 personas. En aquellos tiempos tener un equipo de audio y un gran soporte era muy costoso, ahora ya es más económico, y la verdad es que nunca les pregunté cómo le habían hecho para pagar todo eso, pero lo que sí podía ver en sus miradas era un espíritu de guerra, un semblante de valentía, se podía observar el deseo que tenían de ver un Estado diferente y al mismo tiempo una nación diferente con tiempos poderosos.



Sin que lo pensáramos en todas las ciudades el recorrido convocó a más de 40,000 personas, esto provocó que semanas después fuera nominado a ser merecedor del premio estatal de la juventud (premio que se otorgaba a jóvenes que hacían actividades altruistas de alto impacto). Recuerdo que se sentó conmigo Onésimo, quien era el director del Instituto de la Juventud y me dijo que tenían presupuesto suficiente para que yo fuera el ganador de dicho premio y no solo a nivel Estado sino a nivel nacional, pues lo que se había logrado con los eventos era algo magnifico. Semanas después recibí la confirmación de que había ganado el premio.

Llegó el día de la ceremonia y recuerdo que de diferentes personas logré armar lo que es un traje. Entré por las puertas del lugar solo, pero sabía que el Espíritu Santo estaba conmigo, incluso sentí como me abrazo y me dijo *-si me sigues siempre te llevaré a lugares donde no te imaginas y te pondré en donde nunca soñaste-*, en ese momento mencionaron mi nombre y pasé el pódium.

Ahora me encontraba frente a gente de gobierno sentada frente a mí y lo que dije fue lo siguiente:

*“Un Estado gobernado en el temor de Dios y en la voluntad del Creador harán de nuestra ciudad una mejor ciudad, un mejor Estado”*

En la mejor nació Jesús, es el Señor y terminó, esto me hace pensar en lo importante que es que tu fe sea la base de tu caminar con el Espíritu Santo, la fe es el camino, es la base y es el lenguaje del cielo.

Fueron tres años consecutivos intensos y profundos, pero ya voy llegando al momento en donde el Espíritu Santo me había dicho que me quería llevar a Hidalgo porque iba a despertar un ejército de fuego, palabras que había compartido con un profeta del Espíritu.



Ya habían pasado seis años en Coahuila y ahora venía el tiempo de viajar hacia Hidalgo.

## PARTE II

En la ciudad de México se estaba llevando a cabo un evento del Pastor muy Respetado por mi, un amigo y yo fuimos, después del evento él regresaría a Saltillo y yo me iría a Hidalgo.

Cuando llegamos al evento yo no estaba en mi mejor condición, habíamos atravesado una batalla en Coahuila muy fuerte y creí que saldría en victoria, pero honestamente salí herido en lo más profundo de mi interior, eso solo me hace pensar en algo; Dios es celoso de su gloria y Dios permite que venga la guerra sobre sus siervos, que venga la devastación y el caos. ¿Con qué propósito? **Con el propósito de que el hombre no vea al hombre por causa de la gloria de Dios por causa de su mano y de su poder.**

En nuestra instancia en Jerusalén hemos visto cómo la tierra santa ha sido reconstruida una y otra vez, el día de hoy sólo hay un simple muro que sigue recordándoles a todos los judíos lo que en gloria fue ese lugar para ellos y como quedó devastado por las guerras. De alguna manera Dios permitió que fuera borrada de la zona donde un día su gloria se movió poderosamente, por eso es importante que tengamos un corazón sencillo para saber en qué momento estar y no estar, de otra manera Dios en celo permite la guerra para que no seas visto por la gente, para que siempre quede claro que la gloria es de Dios.



Retomando nuestra llegada al evento, estuvimos el primer, segundo y tercer día ahí y había un ambiente intenso de Dios; pero yo no sentía nada en mi espíritu a pesar de que había una extraordinaria palabra de adoración y una sublime presencia de Dios. Salí aislado y frustrado emocionalmente, el motivo, la guerra, la herida que traía y la batalla que estaba cruzando.

Saliendo de las instalaciones pregunté en dónde podíamos cenar y un joven se me acercó y me recomendó un lugar, incluso se propuso para llevarnos a cenar pizzas (todavía lo recuerdo), él iba con su novia y yo con mi amigo.

Eran aproximadamente la una o dos de la madrugada cuando llevamos a mi amigo a la central para que tomara su autobús de regreso y mientras íbamos el Espíritu Santo me habló y me dijo que le tenía que pedir hospedaje a aquel joven, así, cuando mi amigo se fue le dije que, aunque no nos conocíamos el Espíritu Santo me estaba diciendo que le pidiera hospedaje y aceptó.

Al instante en que entró a su casa estaba su mamá, una viejita hidalguense que incluso su vestimenta representaba muy bien su etnia, y cuando nos vemos, desciende la presencia del Espíritu Santo, ella empieza a llorar y a hablar en lenguas, yo caigo en el suelo y cuando entra su hermano nos ve y empieza a llorar a causa de la atmósfera, me pongo en pie y comencé a profetizar sobre ellos. Esto comenzó alrededor de las tres de la madrugada y así, nos dieron las cinco y aún seguíamos en ese fluir. Honestamente mi oración era:

- Señor, estoy herido, ¿cómo me puedes usar aun así?

Dios me respondió:

– Observa. Mi hijo Jesús en su mayor dolor desató su mayor gloria.



Dieron las seis de la mañana y mientras tomábamos un café, este joven me invitó a conocer a su pastor que está en Neza y con gusto accedí.

Llegamos a Neza, a la reunión y ya íbamos un poco tarde así que cuando llegamos a la iglesia me quede hasta atrás porque ya había iniciado. Estaba predicando el pastor Nahum y cuando me vio fijó su vista en mí e interrumpió su predicación para preguntarme si yo era el joven que había estado en el evento de Enrique Bremer, lo cual afirmé. Él se puso sus manos en sus ojos y comenzó a decir que no era posible pues todos los días el Espíritu Santo le hablaba y lo hacía voltear hacia mí diciéndole que me dijera que Él estaba conmigo, pero por vergüenza no lo hizo, no creía lo que el Espíritu Santo tuvo que haber hecho, llevarme hasta su iglesia para que me lo hiciera saber, así que en ese momento lo hizo, me dijo que no tuviera temor pues Dios estaba conmigo, y con esas palabras tan simples caí postrado invadido por Su presencia y empezó a ocurrir una sanidad en mi interior, sanidad que solo se desata cuando Él ministra. Como aquel momento cuando Daniel cayó como muerto y de pronto el ángel le tocó y se levantó lleno de vida, es lo que sucede cuando tienes un toque del Espíritu Santo. No importa la herida o la gran batalla que estés enfrentando, un toque te levanta poderosamente y para siempre. El pastor me ministró y profetizó, la verdad yo estaba saturado por la presencia y con lágrimas me levanté.

Terminada la reunión me invitaron a quedarme a predicar en la reunión de la tarde, considerando que el pastor y yo no nos conocíamos. Me llevaron a comer, prediqué en la reunión y esa noche dormía en la casa del mismo pastor e incluso me dieron una ofrenda.

Al día siguiente regresaron por mí para llevarme a tomar el autobús para Hidalgo, pero antes de hacer eso les pedí que me llevaran a una tienda de



música, pues con esa ofrenda quería comprar una guitarra para adorar a Dios.

Cuando llegué a Tula no fui a la casa de mis padres, pues ellos son originarios de ahí, sino que me dirigí al centro y me paré frente a un hotel, allí estaba un señor y le pregunté si no sabía de un local en renta porque necesitaba un lugar para adorar a Dios y empezar una iglesia. El señor se me quedó viendo y me preguntó que era lo que exactamente quería hacer, así que le conté mi testimonio de lo que Dios había hecho en mi vida, aquel hombre empezó a llorar y me lleva a un segundo piso en el que me enseña un salón hermoso, me preguntó si me gustaba y evidentemente le dije que sí pero que cuánto me costaría, *nada*, fue su respuesta.

Aquel hombre estaba muy conmovido por lo que le conté, pero también porque su hijo había muerto de cáncer y antes de que muriera siempre le compartió del amor de Dios, sin embargo, por necesidad jamás le escuchó así que ahora por amor a su hijo deseaba que fueran ahí las reuniones. Él quería que hiciera lo que su hijo deseó hacer y no lo logró. Ahí comenzaron las reuniones.

Después de esto les empecé a predicar a mis padres y comenzamos a tener reuniones en su cochera, fue ahí en donde Dios empezó a llevar gente, cuando de pronto el Espíritu Santo me habló y me dijo:

- Quiero que hagas Frente de Combate

Le pregunté- ¿Qué es eso?

- Un entrenamiento. Contestó.



## FRENTE DE COMBATE

Cuando Dios puso en mi corazón abrir este entrenamiento tuve una visión en donde miraba a miles de jóvenes incendiados por el fuego de Dios, y el Espíritu Santo descendiendo sobre ellos de una manera poderosa, intensa, inevitable.

Así que me di a la tarea de buscar lugares donde comenzar, cerca de la casa de mis padres encontré un pequeño salón en donde tuve la oportunidad de comenzar. Esa ocasión llegaron solo seis jóvenes los cuales renunciaron a todo y estuvieron viviendo en ese lugar por 20 semanas.

Lo interesante es que la instrucción del Espíritu Santo fue que eran jóvenes expuestos a su presencia, sin importar nada, incluso sin importar la comida, todo estaba basado en la vida de Jesús, recuerda cuando dijo: “las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; más el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza.” Mateo 8:20 RVR1960.

La intención era que todos los jóvenes durmieran en colchones y en cierta manera fueran expuestos al proceso que vivió Jesús, que experimentaran el trato en el que él caminó. Obviamente este sistema materialista y humanista rechaza el dolor del llamado. La realidad es que el llamado es complicado, muchos pastores han pasado por necesidad, pero su fe y pasión es JESÚS, no estoy diciendo que todos debamos de comenzar así, pero ¿Y si fuera así?

Meditando en esto creo que es uno de los problemas más serios que enfrenta nuestra iglesia. Específicamente en cuanto al llamado ministerial, ya que muchos al no ver comodidad o recursos se afligen y lo sueltan.

Quizás en algunos fue una decisión emocional, pero también existe el riesgo de que haya jóvenes que sí tienen el llamado y están enfrentando su realidad





que finalmente los vence porque probablemente percibieron un llamado de acuerdo a la iglesia de Apocalipsis 3, específicamente la iglesia de la Odisea, que es materialista, consumista pero muy pobre en su carácter y débil en su fe, pues ahí mismo menciona que esta iglesia compre de su oro refinado y se unja sus ojos.

*Porque dices: "Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad"; y no sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo, te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que puedas ver.*

*Apocalipsis 3:17,18 (LBLA)*

Recuerdo que, en mi entrenamiento que duro dos años, en ocasiones no había nada para comer y tuvimos muchas oportunidades para orar y ver cómo llegaba gente a las puertas de la iglesia y nos decían frases como: *veníamos manejando cuando de pronto Dios nos puso en el corazón comprar esto para ustedes*, veíamos su mano en esos detalles, en medio de la necesidad y eso nos generaba fe y confianza.

En estos tiempos cuando el joven llamado no ve lo que quiere le genera tristeza y desconfianza, los argumentos del enemigo se hacen cada vez más reales pero un entrenamiento de carácter nos puede ayudar a estar preparados para el tan anhelado avivamiento, un llamado al movimiento de Jesús.



Muchos jóvenes fueron incendiados y se fueron sin nada a servir a Jesús en las naciones, no tenían nada garantizado, pero varios de ellos fueron claves para el cristianismo en distintas naciones; actualmente sus iglesias son sólidas y referentes. Entiendo que para algunos no fue el final así, pero la verdad esta en que a muchos la realidad los venció.

Así que en este entrenamiento buscamos carácter y disciplina, porque sabemos que no es algo que solamente enseña sino también se decide creer. Nos interesa trabajar el carácter y la manera más efectiva es lo que dice la Biblia, “hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo” (Proverbios 27:17 RVR1960)

En mi preparación tuve un capitán y él tenía la capacidad de siempre sacar lo peor de mí, tal parecía que sabía qué hacer para hacerme enojar o que me endemoniara. Algunas ocasiones mientras leía apagaba las luces justamente cuando estaba más apasionante mi lectura, yo le reclamaba y él solo me respondía que simplemente seguía las reglas. Otra ocasión estaba leyendo y tocó bruscamente mi puerta, tan brusco que me espante y salí tan enojado que el día un cabezazo en su rostro, esa escena aún no la puedo olvidar porque vi su sangre cómo salía, después de ello la pastora me regañó fuertemente, me sentí el hombre más vil del planeta, creí que todo había acabado para mí y mientras desayunábamos o comíamos mis lagrimas caían porque sabía que no era un buen cristiano, me sentía un gran pecador. Pasaron los meses y nos graduamos el capitán y yo, honestamente sé que él fue un instrumento de que Dios uso para forjar mi carácter, en otras ocasiones nos vimos y nuestra amistad fue mejor, hasta el día de hoy le tengo un gran aprecio por lo que hizo en forjar con su personalidad mi carácter.



Por eso en este entrenamiento nos interesa trabajar con el carácter y siempre Dios pondrá a ese capitán, a esa persona que saca lo peor de ti para hacer de ti lo mejor.

Nos interesa que la Palabra sea una voz constante de Dios precisamente para forjar el redargüir de su Espíritu en tu interior cuando actúes incorrectamente, debemos de entender que lo único que nos ayudara a limpiar nuestros ojos es la palabra. Nuestro Señor Jesucristo quien es nuestro sanador directo, nos recomienda echar diariamente *colirio* a nuestros ojos espirituales, pero ¿cuál es el colirio espiritual? La respuesta es, la palabra de Dios, allí encontraras la luz que tus ojos espirituales necesitan para ver a Dios.

“Mis ojos desfallecieron por tu salvación, Y por la palabra de tu justicia.”

Salmos 119:123 RVR1960.

En el entrenamiento nos interesa que los jóvenes tengan una vida de lectura pues solo eso es le ayudará amar la santidad y es la única manera de ver a Jesús.

*“Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.”*

*Salmos 119:105 RVR1960.*

*“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”*

*Hebreos 12:14 RVR1960.*



Uno de los textos bases de Frente de Combate es: “Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá.” (Proverbios 19:21 RVR1960) porque creemos que de eso se trata el entrenamiento, de ayudar a estas generaciones a encontrar su propósito en Dios.

## **EL LLAMADO A LA PRIMERA GENERACIÓN**

Cuando comencé la escuela de “Frente de Combate” la primera generación fue de seis jóvenes, tres hombres y tres mujeres, honestamente aún me sigo preguntando cómo fue que se animaron.

Rente un local. Éste estaba dentro de una casa que tenía un gran patio, un buen salón y una oficina agradable, yo únicamente había rentado el local sin embargo podíamos utilizar lo demás, sé que lo hice con ventaja y ahora me arrepiento.

Ahí fue donde comenzamos las clases y donde todos vivíamos, los hombres dormían en el salón, las mujeres en el local (al cual cuando llovía se inundaba y se tenían que mover de punto) y yo me quedaba en la oficina; todos dormían en colchonetas. Yo salía a predicar para poder sustentar el pago de la renta del local y los chicos buscaban recursos para la alimentación por medio de salir a generar. Quiero que entiendas que, en su mayoría, los chicos no recibían un apoyo económico para sustentarse. Todavía me sigo preguntando cómo fue que sucedió que esos seis jóvenes no se quedaran sin comer durante más de 20 semanas.

Todos los días estaba el mover del Espíritu, su fuego constantemente estaba sobre nosotros, algunos quedaban desmayados, tocados, saturados, impregnados por el Espíritu Santo; fue increíble.



Pero no todo era fuego, también debo de confesar que todos tenían un carácter bastante difícil y en especial una chica que no era mucho de mi agrado porque no le agradaba nada de comer, no le gustaba la leche, el huevo, ella pedía ensaladas, jugo de naranja y todo lo que te puedas imaginar de ese estilo. Como capitán no podía tolerar eso, así que apegado a la visión del entrenamiento les decía que no estaban en casa, que debían de pensar en todos los lugares a donde Dios los podía llevar y que quizás en esos lugares no tendrían todo lo que ellos quisieran.

**La pregunta es ¿quién era esa chica que no le gustaba el menú de FRENTE DE COMBATE? Más adelante hablaremos de ella.**

Así fue como la primera generación concluyó cuatro meses intensos de estar con el Espíritu Santo y de forjar su carácter por Su gracia.

Actualmente han egresado más de 1500 jóvenes, algunos de ellos son pastores, líderes, predicadores, pero quisiera que compartir contigo algunos testimonios de ahora colaboradores que tuvieron la oportunidad de experimentar Frente de Combate.



## ¿QUIÉN ES ESA CHICA?

Todo comenzó con alguien, que conocí en un chat cristiano. Yo estaba en plena búsqueda de escuchar y ver qué era lo que Dios tenía para mí. Un día se dio la ocasión de salir, para conocernos; e inmediatamente no dimos cuenta que no llegaríamos muy lejos. Hasta la vista.

Pero bueno ya estábamos allí, cada quien escogimos algo. Reconozco que estaba con bajo presupuesto y eso me hizo jugar de la siguiente manera: tenía planeado invitarla al cine o a comer. Así que opté por el cine. Obviamente no teníamos un plan era nuestra primer cita, así que terminamos haciendo ambas. Comimos una buena comida china. Charlamos; no había mucho que charlar de nosotros así que nuestra charla fue más dirigida a lo que Dios estaba haciendo en cada quien. Ella me contó que era la líder del grupo de teatro, yo le conté que estaba comenzando una misión, donde conocimos a Dios etc. Fue buena la platica, nos fuimos al cine y no sé porque, nos metimos a ver una película de suspenso, terror ( yo no recomiendo para nada ver esas películas). El punto es que soy malísimo, para las escenas sorprendivas, literalmente me hacen brincar y no es porque me den miedo.

Pero quiero que vean la escena: comiendo palomitas y de pronto brincando, por más que intenté que esos actos tan ajenos de mí no los viera, era imposible, así que me daba cuenta que se reía de mí . Bueno, fue terrible para mí mostrar una parte que no me define, pero que hacemos con la naturaleza que Dios nos ha dado.

Después cada quien se fue a su casa, y no nos volvimos a ver, cada quien estaba en su proyecto de vida, pasaron algunos meses. De vez en cuando



platicábamos; hasta que un día organice un congreso en la ciudad de Tula Hidalgo, ella se enteró de este evento, y llegó con un grupo de jóvenes.

Algo dentro de mí me hacía sentir que venía por mí y no por Dios, obviamente le dije que tenía que mirar a Dios antes que a mí. ( ja, ja, ja ya me imagino su expresión mientras lee esto).

Así qué pasó el congreso, fue Poderoso. Dios se movió de una manera BRUTAL y ahí hicimos un llamado de tiempo completo. Mi amigo Robert compartió una palabra muy frontal como solía hacerlo, y ahí lancé el llamado para la primera GENERACIÓN de Frente de Combate, donde ella y otros 5 jóvenes más habían tomado el desafío.

Ella ingresó y resulta que a mí me tocó ser el capitán, ella empezó a tomar esas actitudes de no comer ciertas cosas del menú, y eso me incomodaba por las razones que ya mencioné; así fue todo el entrenamiento. Una vez me quedé sentado frente a ella para que se terminara su comida y lo hizo pero le costó horrores, pasó su entrenamiento y debo de reconocer que nunca se rajo ni ella ni los otros jóvenes.

Llegó el día de la graduación y recuerdo que todos enteraron bien arreglados entre ellos una chica que me llamó la atención. Pensé que era una invitada de los graduados, en eso me dí cuenta de que no; era en realidad ella, la chica que no quería comer el menú del entrenamiento. Ese día algo sentí, me examiné y dije qué onda, que te pasa HECTOR, supuse que un asunto efímero.

Pasaron otros meses y sus padres quisieron pasar navidad con el ministerio, otra vez nos volvimos a ver, y todo seguía creciendo, pero honestamente no estaba en nuestros planes.



# **DURANTE SU ENTRENAMIENTO PASARON SUCESOS.**

## **SUCESO NÚMERO 1**

En una ocasión salimos a predicar con todo el ministerio, y en una reunión en una iglesia Bautista, al finalizar el Pastor me dice:

-Aquí hay un pastor presbiteriano , el dice que quiere compartir algo que le sucedió mientras predicaba.

Tomó el micrófono y dice:

-Todos me conocen y saben perfectamente que yo no creía en esto, pero mientras predicaba este joven tuvo una visión, y lo vi a él caminando entre montes y lo vi con ella, y señala a aquella chica, sí a la que no le gustaba el menú. Yo me puse rojísimo y dije dentro de mí: ¡Ave María! ( Recuerden que soy el primer cristiano de toda mi familia, no hay ningún cristiano, entonces no sean religiosos ja, ja) y él continua diciendo los vi a ellos dos y detrás de ellos muchos jóvenes marchando con ellos. ¡WOW! Esa señal fue muy fuerte, en aquel tiempo, es cuando más mal nos caíamos.

## **SUCESO NÚMERO 2**

Un día me fui a predicar con un amigo, estuvimos ministrando en varios lugares, en esa ocasión había un profeta, esto ocurría mientras ella estaba





en el entrenamiento, y este profeta se me acerca y me dice, te suena el nombre de Patty. Yo me le quede mirando y pensé:

-Mmmm... sí, es la chica que no quiere comer lo qué hay en el menú.

Cuando le dije: sí; él me dio una palmadita en el hombro. La verdad me quede extrañado ese día.

## **LO INEVITABLE LLEGÓ.**

Pasó el tiempo, la graduación, navidad, y reconozco que sentí algo por ella. Yo sabía que ella estaba completamente perdida por mí (creo que eso lo escribo por mi discernimiento profético). Así que unas semana después de navidad fuimos a predicar a Acapulco y su madre nos acompañó, pensé:

-Mar y playa. Es buena ocasión para pedirle a Patty si quiere ser mi esposa.

No había duda en mi convicción, además tenía que aprovechar la oportunidad que me invitaron a predicar a Acapulco, era el momento, pero no tenía ANILLO, Aún así invite a su mamá y a Patty a una riquísima comida en la playa hecha por los vendedores ambulantes; mi presupuesto por el momento era muy bajo, eso no fue pretexto para no esforzarme ni ser tacaño, le dije a mi suegra:

-Pidan lo que quieran: cocos, empanadas, camarones a soleados.

Ya estando más tranquilos, miré a mi suegra y a Patty, sin más, le dije a mi suegra:

**-QUIERO PEDIR LA MANO DE SU HIJA PARA CASARME.**

No tuvimos tiempo de un “noviazgo normal” según la idea de este mundo, siempre e creído que cuando alguien comienza un noviazgo es para casarse,



el noviazgo es la decisión del cortejo, donde la amistad y el oír a Dios te dieron la confianza para comprometerte en una relación de noviazgo rumbo al matrimonio, después trataré un poco más este tema.

Pasaron los minutos y mi suegra me pidió que tuviéramos esta charla en su casa, quede en que sí. Pasaron los días y ahora fue la charla casa de mis suegros, con el Padre de Patty, estábamos en la sala y estuvimos tocando el tema ante sus padres. Yo pensé que todo sería como en Acapulco, pero de pronto la mamá de Patty saca un machete y empieza hablar con mucho enojo, mi suegro la calmo y después ella discutió con él. La charla se torno tensa, y ahí estaba mirando todo el suceso, finalmente mi suegra se fue molesta de la sala, me quedé con mi Patty y su Padre; me quede en shock, pensé:

-Entonces ¿Qué procede? ¿Habrà boda o no? Finalmente entendí que a mi suegra le estaba cayendo la realidad de que su hija se estaba comprometiendo para casarse y salir para siempre de su casa. En eso acordamos el pacto, y me preguntaron cuando sería la fecha para casarnos.

## **SOLO EN 3 SEMANAS**

Sí, así fue le pedí a Patty en 3 semanas nos casamos. Y te has de preguntar ¿Por qué? Bueno, la verdad es que había una invitación que me hicieron para predicar a Cancún, pensé que era el lugar perfecto para pasar mi luna de miel, por cierto nunca había ido a Cancún, que mejor momento para conocer esa región a lado de mi futura esposa. Además, como recordarás era un tiempo donde mi economía era baja así que tenía que aprovechar todas las puertas que se abrían.

Llegó la fecha de nuestra boda, la mano de Dios derramó su provisión y suplió para la boda.



## - MI BODA EN REALIDAD FUE UN CONGRESO -

**Cantares 8:6**

**Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo;  
Porque fuerte es como la muerte el amor;  
Duros como el Seol los celos;  
Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.**

Se me ocurrió hacer la boda bajo el concepto de Congreso, **Llevaba como título: “EL SELLO”**. El motivo de nuestra boda es **ESPÍRITU SANTO**.

Tuve la idea de invitar a 12 pastores para que soltaran una palabra y bueno todo eso se hizo así, pero confieso que ahora Patty me pide constantemente que le tengo que hacer una boda.

La boda fue todo una locura, Dios se movió de manera gloriosa y pasaron muchas cosas chuscas que jamás las hemos podido olvidar.

Así que mi luna de Miel en realidad también era nuestro primer viaje misionero, donde teníamos que visitar **Parte de Oaxaca, Campeche, Mérida y obviamente Cancún**, donde tendría una campaña evangelista.



## EL PRIMER VIAJE MISIONERO.

En aquellos tiempos cuando nos casamos estaba presente la segunda generación, y recuerdo que tenía que pedir una camioneta prestada, esa, camioneta me daba más miedo por el aceite, que por la gasolina

¿Puedes creerlo? Gastaba más aceite.

Así que era el único recurso que teníamos y la familia que me prestaba la camioneta estaba lejos de la ciudad donde teníamos la escuela, tenía que viajar en camión por aproximadamente 40 minutos, con esa camioneta emprendimos el primer viaje Misionero.

En uno de esos viajes no tocó viajar al sur de la República Mexicana me habían invitado a una cruzada en Cancún, aprovechamos para tocar algunas ciudades que estaban de paso hacia esa dirección, entre ellos Oaxaca, fuimos sabiendo que deberíamos de cuidar el aceite de la camioneta. Mientras estábamos en el viaje era increíble disfrutar del gozo, que había en todo el equipo estábamos adorando y cantando alabanzas en todo el tiempo, trabajábamos en todos los jóvenes con la idea de un viaje por FE y ver la mano de Dios.

Durante este recorrido, siendo honestos con ustedes, en mis bolsas secretas guardaba un dinero extra para cualquier cosa que ocupáramos. Todo marchaba bien hasta que en la carretera de en dirección hacia Tuxtepec-Oaxaca, la camioneta empezó a temblar, decidimos pararnos, mientras checábamos la camioneta nos dimos cuenta que la llanta del lado derecho parte de atrás se encontraba floja, observando a fondo nos dimos cuenta que tenía de los cinco birlos para sostenerla, tres rotos y sin tuercas, eso definitivamente era muy peligroso para seguir continuando, así que decidimos detener nuestro viaje en medio de la nada, en el atardecer.



A pesar de que sería muy difícil continuar, y que el dinero que traía como guardado era insuficiente para resolver todo este lío, el ánimo de los jóvenes era increíble, sabían que era un Viaje de Fe. Les miraba a todos las miradas llenas de fe, una tranquilidad increíble, la batalla del ¿Qué haremos? estaba en mi mente, por el hecho de viajar con ese guardadito, me encontré preocupado.

A los minutos se para una camioneta y la persona observa nuestro caos y en lugar de ayudarnos empieza a decirnos lo peligrosa que era la zona y también preguntaba cómo es que nos atrevíamos a salir así mencionaba lo imposible que era encontrar ayuda. Su voz llena de realidad empezó a opacar el ánimo de los demás y obviamente todas esas guerras las tenía yo sin necesidad de que él hablara, pero tenía que mantener la fe y lo que les hable. Eso me hace pensar en las tantas veces que la voz de la realidad te dice a ti, que tu matrimonio tus hijos, tus finanzas, tu salud, no van a cambiar. La realidad siempre va a querer quebrar tu fe y el hecho de que tú y yo nos movamos caminando así, tarde que temprano va ser confrontada nuestra fe, obviamente eso exactamente me estaba pasando a mi, pero recuerdo que mientras este hombre hablaba, me di cuenta como el temor empezó a abordar nuestro ánimo y tuve que romper todas las palabras de este hombre diciéndole lo siguiente:

-¡ Hey! Tú hablas así, por que no conoces a Dios, y no tienes idea de lo que puede hacer en medio de estos problemas.

El hombre se sorprendió que le hablará de esa manera, se molestó y dijo:

-Bueno, halla ustedes. Y se fue.

Mientras más se alejaba, pensaba en esto; ¿Por qué no le pedí ayuda? Pudo habernos movido algún lugar y no exponernos. Pero la actitud de los jóvenes estaba nuevamente encendida y me decían frases cómo está:



-Dios está con nosotros y Él nos va ayudar.

Los miraba y les decía sudando:

- Así va a ser, así va a ser.

Me empezaba animar y recuerdo que busqué una piedra para sentarme, porque me empecé a debilitarme, mientras estaba sentado oré y dije:

-¡Señor ayúdanos por favor!

Mientras estaba orando a los minutos llega otra camioneta, se detiene cerca de nosotros y se baja un hombre, se acomoda su pantalón se toca el sombrero y con sus gafas nos pregunta: ¿ Todo bien? Alguien le cuenta lo sucedido y pregunta de donde vienen, otro le responde SOMOS MISIONEROS venimos de Hidalgo, vamos a unos eventos cristianos. Inmediatamente nos pregunta: ¿Cómo les ayudamos?

En eso rápidamente me levante y le respondí:

-En tu camioneta se pueden ir los que quepan; llévatelos al pueblo y yo me voy más lento en la camioneta, creo que con el peso será más posible viajar sin exponer a nadie. Traía una camioneta Z75. Él estuvo de acuerdo. 40 minutos después aproximadamente llegamos al pueblo, sobre la carretera estaban todos en una herrería aquel hombre que nos ayudó me hacía señales, todos estaban danzando aquel hombre se mostraba feliz.

En eso me dice:

- Meta aquí su camioneta ya pague para que se la arreglen.

Me mira con una gran sonrisa y continúa diciendo:

-Deja que mi esposa te cuente algo.



La camioneta estaba con polarizado, así que no puede ver que ella se encontraba allí. La esposa se acerca llorando y cuando se tranquiliza empieza a decir:

-Pastor mientras estábamos en casa yo estaba dormida, sonó mi celular, lo tomé vi el teléfono y aparecían siete asteriscos, contesté y una voz me dice: salgan a la carretera, encontrarán a mis discípulos; llévenlos, páguenles el arreglo de la camioneta, y cómprenle una camioneta para que me sirvan.

Nada de acordarme mis lagrimas se derraman, la camioneta que usábamos era prestada, ahora Dios nos estaba regalando nuestra primera camioneta.

La voz de la Realidad te detiene, la voz de la fe te hace ver la mano de Dios.

Ya te puedes imaginar a todos los jóvenes viendo este milagro, nos arreglaron la camioneta, de ahí fuimos por la camioneta que ellos nos regalaron; nos llevan a comer a todos a un restaurante de mariscos.

Sin lugar a duda este fue NUESTRO PRIMER MILAGRO DE FRENTE DE COMBATE.



## **EL MIEDO NO ANDA EN BURRO.**

Todas las experiencias que hemos vivido en Frente de Combate han sido tremendas, han sido poderosas, después de ese viaje la fe en el corazón del ministerio siempre a sido intensa.

Pasaron algunos meses, tuvimos un congreso en la zona norte, eran dos días totalmente cargados por el poder del Espíritu Santo. En aquellos tiempos a mí me tocaba predicar, orar por las ofrendas, cantar, poner las mesas y en esa ocasión también hice el diseño del congreso.

Mientras lo elaboraba oraba en lenguas esperando la dirección de Dios para capturar un diseño profético. Dios me respondió y el congreso tuvo como título "Mártires". Días antes del evento colocamos la publicidad en esa ciudad en diferentes puntos estratégicos.

Ya estando en el evento asistió un matrimonio que experimentó un momento sobrenatural.

Esta pareja estando en la ciudad encontraron el póster que estaba pegado en la pared, cuando lo vieron sintieron un toque del Espíritu Santo fueron Impactados y motivados para asistir al evento que sería en los próximos días.

Desde ese momento, sin saberlo, los dos estaban teniendo el mismo sueño, ninguno de los dos contaba lo que estaban soñando, pero algo recurrente y que los tenía impactados. Cuando uno de los dos tomó la iniciativa para contar el sueño quedaron impactados porque era exactamente lo mismo; esto les encendió y generó mucha expectativa para asistir al congreso.

Recuerdo que en una conferencia mientras compartía uno de los oradores de pronto me miro y me dijo:

-¿ Qué harías tú si te dan las llaves de un auto?





Inmediatamente yo respondí:

- ¡Las arrebató!

Cuándo él y yo hacíamos esto públicamente,este matrimonio no pudo soportar más y caminó en dirección del altar, el predicador sabía que algo estaba ocurriendo así que les dijo:

- Cuenten lo que Dios está haciendo.

Ellos empezaron a contar aquel sueño que por varias noches ellos tuvieron.

A raíz de qué vieron la publicidad del congreso, soñaban una voz que les decia:

- Vean a mi siervo.

Y ellos veían mi rostro, cada noche era igual. Después esa voz continuaba:

-Vean a mi Sierra cuando lo vean le van a dar las llaves y la factura de una camioneta que quiero que compren.

Ellos estaban dudando porque pensaban que era algo personal pero quedaron impactados cuando supieron que soñaban lo mismo.

La fe y la expectativa estaban muy altas en sus corazones, así que con dudas y con temores llegaron al congreso y cuando escucharon al predicador decirme a mí. ¿Qué harías si te entrego las llaves de un auto y la factura? y ellos escucharon mi respuesta, deciden pasar y pedir el micrófono.

Nos están contando este testimonio y me dicen:

- Pastor no le conocemos ni usted nos conoce, pero aquí traemos la llave y la factura para que usted tenga esa camioneta. Creemos en lo que Dios va a hacer.



En aquel momento tenía un carrito y estaba orando por un auto más grande. En ese instante que ellos me entregan la camioneta; siento ahora darle ese carrito a uno de mis colaboradores. Eso provocó que nuestra fe se incendiara.

Terminando el congreso me desplace con el predicador a la ciudad de San Luis Potosí mientras íbamos en la carretera el Espíritu Santo vino sobre nosotros y fuimos embriagados del vino de Dios. Estábamos riéndonos y de pronto vimos a unos burros a la orilla del monte la altura de ese barranco era impresionante, pero lo que nos asombró es que los burros no tenían nada de temor. Eso me hace pensar en esto: a veces por miedo no caminamos en la fe, la realidad nos obliga y la incredulidad es más poderosa pronto vemos el camino complejo nos asombran los barrancos y por no tener la seguridad adecuada no llegamos a esos puntos.

Qué importante es que el miedo no te frene, qué importante es que la incredulidad y la realidad no frene tu camino de la fe. Hay veces que tú no vas a ver lo sobrenatural por el miedo, los temores, la incertidumbre, la duda.

Por eso cuando observamos a estos burros en esa barranca empezamos a decir:

- ¡Mira! Hasta donde han llegado y como no tienen miedo. Por eso “El miedo no anda en burro”. Hay veces que el miedo debe de ser quitado de mí para poder llegar.

Mientras veíamos la enseñanza que Dios nos hablaba, nos caía vino y nos reíamos. Por más de cinco horas manejamos y de tanto reír nos dolió la cabeza.

El Espíritu Santo nos estaba diciendo: no tenga miedo. Observe como no habia nada de miedo.



Quiero hacerte una pregunta ¿Qué es lo que te atemoriza para caminar en la fe, para depender de Dios, para dedicarte al ministerio? Esto que escribo es para ti, que tienes un llamado.

Grábate esta palabra, una palabra que siempre a sido un lema en Frente de Combate: **“No puedes huir de tu destino”**.

La felicidad absoluta de tu vida, depende de la fidelidad a tu llamado.



# EL CAMBIÓ DE VELOCIDAD.

Durante mucho tiempo hemos estado formando generaciones pero ahora venía un movimiento del Espíritu Santo.

En una reunión donde habían más de 120 jóvenes concentrados, el Espíritu Santo habló a mi vida, y me dijo:

- las cenizas del Avivamiento en Hidalgo van a volver a incendiarse.

Cuando dije eso un rayo cayó sobre nosotros en el lugar, todo se iluminó por causa de esa experiencia, de pronto todos empezaron a orar en lenguas y vi como los rostros de todos estaban iluminados, con caras de asombro, toda incredulidad salió corriendo con un pavor como jamás había visto.

Al mismo tiempo uno de mis colaboradores me pidió que salía para ver a un niño que supuestamente estaba desmayado. Como pastor uno entiende la responsabilidad que tenemos cuando nos dejan personas a cargo. Honestamente me acerque con ese niño lleno de temor, pero mi sorpresa fue que cuando llegué con él. El Espíritu Santo habló a mi corazón y me dijo:

- No temas lo que él vio, mío es.

Cuando llegue al niño ya ni pregunte como estaba, en realidad mis palabras hacia el fueron:

-¡ Hey ! Dime ¿Qué viste?

Lo levanté y una y otra vez le hacía la misma pregunta.

Cuando él se recuperó, me dijo que el venía del baño y de pronto vio como cayó el rayo frente a él, eso hizo que cayera por la fuerza del impacto, ya en el suelo él vio como una bola de fuego empezó a rodear todo el lugar donde estábamos adorando, él miró como la bola de fuego se puso enfrente a él y explotó desapareciendo delante de sus ojos, quedando el noqueado.

Así como lo vi le dije:

- Necesito que compartas esto adentro.

Lo increíble de todo es que nada se nos fundió, nada se daño de todo el equipo que teníamos conectado.

Él lo compartió y brutalmente cayó una gloria de Dios que nos cautivó por 12 horas aproximadamente.



Ya noche uno de nuestros jóvenes músicos se acordó que horas atrás su padre vendría por él para llevarlo a casa, tomó su guitarra y salió rápido. Él vio a su padre enfrente de la puerta de las instalaciones, se subió al carro su padre también, el padre manejó a casa mientras el hijo le contaba todo lo sucedido. A mitad de la platica el hijo se dio cuenta que su padre venía como hipnotizado, constantemente le preguntó: ¿Me escuchas? Después de un rato el padre le dijo:

- No me cuentes más, yo vi todo, estuve ahí en ese momento.

El hombre fue otro testigo ocular del suceso que ocurrió.

El padre se detiene y empieza a describir que llegó a la iglesia, él tenía ganas de fumar un cigarro, pero por respeto se quedó afuera y cuando prendió el cerillo para prenderlo, en ese mismo momento vio el rayo caer y como la bola de fuego, empezó a dar vuelta en todo el lugar hasta que se paró frente a él, desapareciendo dejando un sonido explosivo

Eso marco a ese hombre de tal manera que fue la experiencia más importante de su vida para caminar y servir a Jesus.

En esa experiencia sabía que el Espíritu Santo me había mandado determinantemente a vivir a Pachuca, pero como buen cristiano me daba temor ir a una ciudad donde no conocía a ninguna persona, esto provocó que retardara mi decisión y mejor buscara una alternativa más adecuada, más segura, de mayor estabilidad para mi familia. Obviamente Pachuca no era la opción por cuestiones realistas, no había nada ni nadie.

Así que opte por la opción de irme mejor a Ecatepec, mi suegra me ofrecía un departamento totalmente gratuito, eso hizo que me fuera por un movimiento seguro. Generalmente nosotros nos movemos de acuerdo a la seguridad y estabilidad que veamos.

Pero Dios cuando te ha marcado no te va a soltar, su voluntad sobre ti va ser tan intensa, que a pesar de tus errores y distracciones el té va perseguir hasta encontrarse contigo y va a activar sobre ti su llamado ¿Lo crees?

La biblia dice:

No vivan según el modelo de este mundo. Mejor dejen que Dios transforme su vida con una nueva manera de pensar. Así podrán entender y aceptar lo que Dios quiere y también lo que es bueno, perfecto y agradable a él."

Romanos 12:2 PDT

Que importante es que el modelo de Dios sea sobre nuestros matrimonios y familia, de no ser así, tal vez tu vida sea definida por la seguridad que de pronto tenemos en nuestras fuerzas, pero no se te olvide que esa es efímera y en cualquier momento puede ser derrumbada.



## UN ALUMBRAMIENTO PROFÉTICO.

Paso un tiempo muy especial en esa ciudad de Ecatepec. Mientras hacía vida con mi esposa, estábamos recibiendo a nuestro segundo hijo. En aquel tiempo también levanté una misión. Todo estaba marchando muy bien, hasta que venía el alumbramiento de mi hijo, en aquella ocasión me puse en cuarentena, pues estamos entrando al mes nueve del embarazo de Patty, los doctores nos habían dicho que mi hijo nacería en los primeros días del mes, así que como buen padre espere, espere, espere, y llegamos al “último mes”. No paso nada, seguimos esperando algunos días más, paso 1 semana, dos semanas y no nacía el bebé, entramos a la tercera semana y no nacía, cuarta semana y nada, llegamos al mes número 10 y seguimos esperando la primer semana y no nacía, eso fue un tema ya para mí de desesperación, pues ya tenía varias semanas sin salir de la casa esperando el nacimiento. Llegó un momento de mucho estrés por no salir de casa.

En aquellos tiempos estaban arreglando una avenida muy importante en la ciudad lo cual hacía extremadamente complicado viajar a cualquier parte, la opción más adecuada era viajar a Pachuca, pues la distancia era una 1 hora aproximadamente.

Fuimos a Pachuca, el plan era solo comer, de pronto le vi a mi esposa su pies, estaban sumamente hinchados, me preocupe, y le pregunté:

-¿ Cómo estás?

Ella me responde:

- Bien.

Continué:

-¿No te sientes mal? Mira tus pies

Ella me respondió:

-Yo me siento bien, pero si quieres vamos a urgencias para ver cómo estoy.

La lleve a urgencias, después de 15 minutos sale el doctor y me dice tu esposa se queda aquí, está naciendo el bebé. En ese momento me habla el Espíritu Santo y me dice: te dije que te vinieras a Pachuca. Fue tan fuerte para mí ese llamado que tomé la decisión de ir por un camioneta de mudanza, llegué a Ecatepec me vio mi suegra y me preguntó: ¿Y ahora qué ? Le dije a mi suegra: esta naciendo mi hijo.

En ese momento no hallaba una excusa para ya no vivir cerca de mi suegra y sabía que era el momento más profético para aprovechar la oportunidad.



Le dije esto a mi suegra:

- Dios me a vuelto a decir que mi llamado es en Pachuca.

Obviamente mi suegra en shock. Tomé las pocas cosas que tenía en aquel tiempo y llegué a Pachuca. En la colonia Tulipanes busqué una casa, encontré un número y por la noche estaba cerrando el trato.

A mi esposa la dan de alta, ella creía que regresaríamos a México, pero, ¡sorpresa! Regresamos a su nueva casa, ella sabía que Dios nos estaba llamando para Pachuca, así que no hubo tanta dificultad.

A los días siguientes tuve la oportunidad de ver un lugar en Tulipanes, me hizo capturar una visión profética. Esto ocurrió en la avenida principal, en el semáforo miré hacia un edificio donde vi entrar y salí a jóvenes corriendo pero salían incendiados, supe que Dios quería que rentara ese lugar y fue así como trasladamos ese frente de combate a Pachuca. Durante un año funcionó solo como escuela, todo el 2010, ya en 2011 en el mes de febrero iniciamos la Iglesia +Cultura de Jesús.

Los primeros años fue intenso éramos pocos, pero había un gran fervor. Dios a sido muy bueno, han sido años intensos y poderosos, hemos soñado con un Avivamiento, hemos visto sus ráfagas, sus ola, hemos respondido, y aún seguimos teniendo la misma hambre de Dios como aquel día.



# **EL ALTAR PARA EL ESPIRITU SANTO**

**Dios de los Violentos 2011.**

Note que a finales del 2010 empezó ocurrir una decadencia en los eventos, eso personalmente me empezó a preocupar, mis oraciones con el Espíritu Santo eran: ¿Qué esta pasando? Hasta que sentí como el Espíritu Santo me dijo: te mostraré.

Empecé a tener muchos viajes en diferentes ciudades, noté que había entrado a la iglesia la Modernidad. Al principio lo veía normal, pero empecé a detectar una fascinación por los colores, la luces, el sofisticar la iglesia, Honestamente era muy atractivo, y pareciera inofensiva, hasta que empecé a ver con mayor profundidad, el problema fue y sigue siendo este en varios altares en México.

Cuidan más la logística, el programa, los outfit, que el altar. Ya no era conveniente en esas reuniones, usar frases como: Avivamiento, Presencia de Dios, Gloria de Dios, Espíritu Santo .Eso era religioso, era mejor cambiarlo por: Wow, cool. Palabras “bonitas frescas, joviales” que no incomodaran a la gente. No hay que hablar en lenguas, que la gente no sea tocada por el fuego. Varios amigos pastores cada que compartían el Altar, se sentían desconfigurados, no conectados para nada en el mismo mensaje. Y muchos por conectar y formar parte redujeron su mensaje, dejaron el fuego, la unción, el mover del Espíritu Santo, para no verse tan Pentecostales y ser más profesionales.

Cuando noté eso mi corazón se conmovió ante la presencia de Dios, y como la casa de Obed Edom , decidí levantar un altar, una convocatoria y le dijimos al Espíritu Santo:





- Aquí has lo que tú quieras, muévete como tú lo desees, deja caer tu gloria, aquí si te queremos Espíritu Santo.

Desde entonces cada año han sido tiempos poderosos, los hambrientos, los que tienen sed de su presencia, de su mover han venido, no ha sido fácil, pero sin lugar a duda sabemos a quien buscamos ese día.

Desde el 2011 se hace cada año y cientos de pastores vienen de todo México para exponerse ante el fuego.

Muchas Iglesias que han abrazado el mover del Espíritu Santo han sido incendiadas, y han crecido poderosamente, sabemos que en gran parte a sido su hambre por el Espíritu Santo. Y han llegado a un lugar ha sido un Pozo de Fuego.

## **Continuará**

En Frente de Combate han pasado cientos de testimonios, nos han llegado más de 2000 jóvenes, de México, Estados Unidos, Europa, Latinoamérica.

Todos llegan con diferentes sucesos y experiencias difíciles que han ocurrido en sus vidas y muchos han sido transformados, quisiéramos decir que todos pero la realidad es que no es así.

Sin embargo las vidas que sí han sido afectadas hasta el día de hoy jamás han olvidado esos 4 meses de entrenamiento.

Esta historia seguirá pues miles de jóvenes aún llegarán y serán expuestos al fuego Mexicano del Espíritu Santo.

Dejaremos en las siguientes líneas testimonios de impacto para que sea animado de lo que puede ocurrir en UN DE REPENTE DE DIOS SOBRE TI.



## TESTIMONIOS

Desde muy niño el deseo de mi corazón era servir a Dios, era tan fuerte en mí que uno de mis juegos favoritos era oficiar misa en la sala de mis papás. Esto era algo que solo yo sabía, hasta que un domingo por la mañana en la misa del Día del niño, el sacerdote pasó a todos los pequeños para preguntarnos a qué nos dedicaríamos de adultos. Algunos dijeron: “médico, policía, arquitecto, etc, etc”. Cuando tocó mi turno de responder digo fuerte en el micrófono: “sacerdote”. Mi familia quedó sorprendida por la respuesta al igual que el sacerdote, en eso preguntó el porqué de mi respuesta a lo cual respondí con voz fuerte y mucha : convicción

Para servir a Dios.

Con esto podemos pensar que los problemas en mi casa no existían, que todo era paz y felicidad, pero no fue así; las peleas eran constantes, la desintegración familiar ganaba su batalla y parecía destinado a crecer en un matrimonio divorciado. En búsqueda de una solución a los problemas en el hogar mi familia buscó ayuda en diferentes lugares, con mormones, testigos de Jehová, adventistas y algunos otros que desconozco su nombre pero ninguno de ellos pudo hacer algo por nosotros, hasta que un buen día alguien nos invitó a una congregación cristiana. Recuerdo muy bien ese día, domingo 29 de marzo de 1998, no solo porque es la fecha de mi cumpleaños, sino porque ¡conocimos a Jesús! Hay tantos detalles que pudiera contar de este día, que ropa llevaba puesta, quienes fueron mis maestros de la escolita dominical, hasta recuerdo lo que el taxista nos dijo aquel día que nos llevó a la iglesia, pero lo más importante, que acepte a Jesús como mi Salvador y a partir de ese momento mi vida nunca más fue la misma. Ahora sabía que mi propósito era servir a Dios no como un sacerdote sino como pastor. Fue el mejor regalo que un niño de 8 años pudiera recibir.

Conforme fueron pasando los años fui descubriendo las cosas que Dios quería hacer en mi vida, esto hizo que el deseo de servir al Señor cobrara un sentido diferente. Al mismo tiempo, en mi adolescencia, comencé a tomar malas decisiones que me hicieron alejarme del Señor, cuando una persona no tiene una verdadera comunión con Dios es más fácil que las cosas que el mundo ofrece te atraigan, y justamente eso me sucedió a mí. No puedo culpar a nadie por ello, solo puedo decir que quité mi mirada del Señor, esto me llevo a practicar pecados que me alejaron de su propósito. Cómo era de esperar, comencé vivir una religión. Nunca deje de congregarme, asistía cada domingo a la iglesia y aún buscaba participar en las actividades de jóvenes, pero mi corazón no estaba gobernado por Dios, vivía una doble vida, era uno en la iglesia y otro en la escuela, escuchaba la palabra pero no dejaba que hiciera algo en mí, me llené de mentira, orgullo y engaño, al punto (según



yo y mi perverso corazón) que me deje de congrega para “no ser una piedra de tropiezo”.

Parecía que el engaño del pecado había ganado en mi vida, lo que no pudo lograr en mi infancia lo estaba haciendo ahora. Busqué reemplazar el sueño de servir a Dios por cualquier cosa, quise ser futbolista, estudiar gastronomía, vivir en otra ciudad, terminar una carrera, hacer esto lograr aquello. Pero la realidad era que nada de esto podía alcanzar, no por falta de oportunidades o por falta de economía, el obstáculo primordial era mi corazón, estaba lleno de miedos, inseguridades, pereza, conformismo, mentira, rebeldía, engaño, pecado. Fue una temporada difícil en la cual me sentí vulnerable ante las cosas que estaba viviendo, mi corazón estaba vacío y sin identidad, así que busqué llenarlo a cómo diera lugar, amigos, pornografía, fornicación, adicciones, fiestas, todo esto era un alivio momentáneo pero dentro de mí sabía que esto no era mi propósito.

En este punto de mi vida la relación con Dios era nula, pero aún así llegaba a asistir a la iglesia, congresos, campamentos, retiros y todo lo que involucrara un encuentro con Dios, lo hacía para que mi mamá no se enojara y así me diera permiso de salir los fines de semana, en pocas palabras me obligaba. Hubo bastantes ocasiones que al escuchar algún sermón se conmovía mi corazón y le pedía perdón a Dios por mi manera de vivir, pero pasaban dos o tres días y volvía a practicar los mismos pecados. Se me hizo común esta práctica (asistir obligado), pues en una actividad cómo está sabía que podía conocer a un sinfín de personas, lo que no sabía, es que un día el Señor vendría a mi encuentro.

En una ocasión, tenía planeado ir a un congreso a la ciudad de León Guanajuato, no para encontrarme con Dios, si no para ver a unos amigos y amigas y pasar un buen rato. Al mismo tiempo se llevaría a cabo un campamento cerca de mi ciudad, el cual se llamaba “Glorious Camp” y para ser honestos no tenía el interés de asistir pero en una de las tantas insistencias de mi madre me dijo: o vas al campamento o no vas a ningún lado. Era una decisión difícil, pues mi mamá hablaba muy en serio y era eso o quedarme las vacaciones encerrado en mi casa. Así que prepare mis cosas y subí a la montaña. No sabía lo que pasaría, pensé que sería como en otras ocasiones, pero había muchos factores diferentes; mi hermana estaba cursando frente de combate con la generación número 4, Dios estaba haciendo grandes cosas en su vida y la de sus compañeros, podía ver en ella el poder transformador de Dios, mi hermana junto con sus compañeros eran parte del Staff del campamento y eso ya no era normal para mí.

Pasó el primer día del campamento y aunque parecía que todo iba normal, había algo en el ambiente que decía que no, cada predicación hablaban de avivamiento, Espíritu Santo, renuncia total, llamada al ministerio, podía sentir como mi corazón ardía con cada predicación y sabía que esas palabras eran para mí, que por esa razón Dios me había llevado a ese lugar, pero había algo que me detenía a poder experimentar la plenitud de Dios, era la condición de mi corazón, el pecado que había en mí. Recuerdo muy bien una predicación, me sentía como el único en ese



lugar, cada palabra hacía que mi corazón palpitara más rápido, el Espíritu Santo me estaba recordando las promesas que me había hecho cuando niño, solo esperaba el llamado al altar, recuerdo muy bien que el predicador dijo: “Dios quiere usar a esta generación para un poderoso avivamiento, pero él no puede venir si hay pecado en ti, a la cuenta de tres vas a pasar corriendo al altar y vas a gritar tus pecados a grito abierto y vas a pedir al Espíritu Santo venga sobre de ti”. Debo confesar que tenía mucha pena y miedo a la vez, pues no quería que esta ocasión fuera como las anteriores, pero algo en mí sabía que era ahora o nunca, cuando el predicador terminó de contar, pase corriendo al altar y comencé a confesar mis pecados, pude sentir como vino sobre mi un bautismo de arrepentimiento, pase horas tirado en el suelo, todo mundo oro por mí, hasta la suegra de mis pastor me impuso manos, pude sentir como la vida de Dios vino nuevamente a mi corazón, como el sueño de servirle cobro vida nuevamente. Diez años después, marzo del 2008 en la misma fecha de mi cumpleaños, el Señor llegó a mi encuentro.

Comenzaba una nueva etapa en mi vida y ocupaba ser enseñado, conocer más su palabra, descubrir el llamado de Dios para mí, mantener el fuego. Tome una de las decisiones más importantes de mi vida, entrar a Frente de Combate. Sabía poco de lo que se hacía en este lugar, pero al ver la transformación de mi hermana, entendí que este tenía que ser el inicio de una nueva vida para mí. Pasaron un par de meses desde el Glorious Camp y fueron los meses más difíciles, para ser honestos parte de mi corazón no estaba muy convencido de hacer esto, pero el fuego en mi espíritu era mayor. Llegó el 1ro de junio, día en el cual comenzó la 5ta generación, tome mis cosas y me embarqué a la ciudad de Tula Hidalgo. Recuerdo que al entrar al auditorio lo único que pude decir fue “estoy en el lugar correcto”. Cada ministración era especial, no había día que no termináramos en el suelo llorando delante de la presencia de Dios, los tiempos de alabanza duraban horas y solo era un piano o guitarra; anhelábamos los devocionales para escuchar la voz de Dios por las mañanas, los tiempos de Intersesión e intimidad eran un bálsamo para nuestro corazón, quedar roncós después de un tiempo como estos no era extraño para nosotros. Recuerdo con mucho cariño a los pastores y maestros que se tomaban el tiempo para enseñarnos todas las semanas. Los viajes misioneros fueron muy determinantes para mí, fue en esos viajes donde me di cuenta que esto era a lo que quería dedicar mi vida entera, viajamos a Laredo, la sierra de Oaxaca, Veracruz; en uno de esos viajes nos adentramos en la sierra un par de días a un pequeño lugar llamado “Los Juanes”; en ese lugar nos enviaron a orar por una mujer que no podía caminar porque tenía sus piernas muy inflamadas ya de muchos días atrás, llegamos y hablamos del evangelio, le dijimos que el Señor podía hacer un milagro en su vida, después de que aceptó a Jesús como su salvador oramos por sanidad en sus piernas, no sucedió nada al momento como queríamos, pero nos regresamos contentos porque un alma se arrepintió de sus pecados. Al día siguiente ya nos íbamos para continuar con nuestro viaje, nos dieron el almuerzo en la casa de los pastores que nos recibieron, y nos dijo la pastora muy contenta:



- “está gallinita se las mandan la persona por la que oraron ayer, está muy agradecida porque después de que se fueron comenzó a mover sus piernas, la inflamación se quitó y pudo caminar”.

En estos cuatro meses y medio el Señor habló a mi vida de una forma contundente, una ocasión fuimos a una iglesia en la ciudad de Pachuca, estaba predicando el apóstol Luis Mercedes y dijo:

-Hay 5 personas a las que Dios hoy le va a dar palabra específica para los próximos años.

Se dispuso a llamar a las 5 personas al altar, observando al auditorio llamó al primero, después al segundo, siguió observando y enseguida llama al tercero, mientras tanto decía yo en mi corazón: “Dios, hágamelo a mí por favor, mírame a mí”. Honestamente se me hacía algo muy difícil que entre tanta gente me pudieran pasar a mi cuando en ese momento llaman al cuarto y con eso mis esperanzas se esfumaban así que dije: “aunque no pase hoy, mi corazón por ti sigue ardiendo”. En eso señala hacia donde estaba yo y dijo el apóstol:

- Y tú, ven para ti hay palabra.

No podía creer que Dios escuchara mi corazón en aquel momento, fue algo increíble.

Comenzó a dar palabra a las primera cuatro personas, cuando llegó conmigo dijo:

-Te veo dirigiendo una escuela, veo a multitudes de jóvenes detrás de ti.

En ese momento vació aceite en mi cabeza y dijo:

-Unjo tu cerebro en el nombre de Jesús, para que venga palabra de sabiduría y puedas aconsejar a esta generación.

Sentí como mi cerebro ardía y fue imposible mantenerme en pie.

Han pasado 15 años desde que me gradué de frente de combate y han sido 15 años gloriosos pues en cada uno de ellos he podido ver la mano de Dios sobre mi vida y como cada palabra que Dios me dio en mi generación se a cumplido por su misericordia.

El día de hoy sirvo junto a mi pastor por más de 10 años, he aprendido muchísimo. En Frente de Combate aprendí que la unción que honras es la unción que recibes; formo parte del ministerio de alabanza con el cual he tenido la responsabilidad de viajar y ministrar en diferentes partes del país en lugares que nunca imagine; con mi esposa somos directores de Frente de Combate, donde hemos visto a muchas generaciones de jóvenes teniendo un encuentro con el Espíritu Santo; he predicado en diferentes partes del país y fuera de él. Pero lo más glorioso, es que el Señor me dio una preciosa esposa y un tercio de hijas las cuales amo mucho.



Todo esto es parte de él llamado que Dios me dio y si tú me preguntas como normalmente lo hace mi pastor:

¿Te imaginaste está en este lugar, en esta hora, en este momento?

mi respuesta es: ¡ No ! pero algo me queda claro y es lo siguiente:

¡No puedes huir de tu destino!

Marco Antonio Cruz

5ta generación "Frente de Combate"

## Testimonios.

Primera de Timoteo 1:14 Pero la gracia de nuestro señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

Mi nombre es Néstor Fabián del Ángel Torres, nací en Ciudad Madero Tamaulipas en 1991, el menor de 5 hermanos de una familia promedio con el deseo de vivir honradamente y tener una vida común.

Y así fue hasta que cumplí 8 años de edad donde un suceso cambiaría gran parte de la estabilidad con la que nos manejábamos o creíamos tener, alejados totalmente del propósito de Dios en nuestra familia la única hermana que teníamos a la edad de 17 años tomó la fatal decisión de quitarse la vida en una playa de nuestra ciudad. Este trágico y lamentable suceso nos llevaría a un duelo y tristeza tan profunda, provocó en mis padres una cárcel de depresión y en mi madre una serie de enfermedades y dificultades de salud, esto les orillo a tomar decisiones drásticas y entre estas mudarnos a otra ciudad. Mi madre tenía familiares en Veracruz y fue así como llegamos a la Cd. De Xalapa.

Me recuerdo aplicado y destacado en la educación, pero ya con 14 años y estando en esta nueva ciudad y cultura, me encontraría con una actitud rebelde y desinteresada en todos los ámbitos. Mi madre seguía empeorando en su estado de salud aunado a esto nos vimos sumergidos varios años en preguntas sin respuestas, desde la salud, mala racha y tocante a la decisión de mi hermana, por qué había tomado esta puerta falsa llamada suicidio. Mi familia en un caos, mis padres en un continuo conflicto y fue ahí donde caímos en las manos de hechicería y brujería, tratando de buscar una solución y un poco de paz. Así vivimos involucrados en centros espiritistas, lectura de cartas y todo lo relacionado con esto, que en vez de solución nos llevaban más y más a un deterioro espiritual y moral.

Esto continuó durante una temporada donde mi madre envuelta en sus males un día invitada por mi tía llegó a una célula cristiana (un grupo familiar) y comenzó a asistir.





Estaba cursando la preparatoria y una tarde de miércoles llegando de manera imprevista a este lugar en el horario en que se realizaba la reunión, mi madre y los que ahí estaban, me invitaron a que me quedara y algo dentro de mí, recuerdo muy bien me hizo sentir que algo bueno aprendería de todo esto. Así que comenzamos con regularidad cada miércoles estar en este hogar, pero pasaron 3 meses solamente y un 24 de diciembre mi madre, ocasionado del consumo de una serie de medicamentos controlados y altamente dañinos de manera tan repentina tuvo una falla multiorgánica y perdió la vida. Y esto parecía ser la estocada final en una casa que ya estaba fracturada.

Ahora yo de 17 años quedaría huérfano de mi madre y desde ahora me encontraría en un supuesto hogar donde cada quien tomaba decisiones y rumbos distintos llenos de pecado y teniendo una mala manera de vivir, en este lapso mis hermanos aprovecharon para regresar a Cd. Madero pues nunca lograron adaptarse a la nueva ciudad. Así quedaría solo por esta temporada en nuestra casa adquirida en Xalapa, En diversas ocasiones mi tía por parte de mi madre (la anfitriona de la célula) me trataba de motivar para que no desistiera de ir, pero un corazón lleno de amargura y depresión era humanamente imposible, sólo la intervención divina podría traer el convencimiento.

Y así transcurrieron 3 largos años en los que con trabajo, ocupaciones, malas decisiones y perversión quise cubrir el vacío de mi corazón. Gobernado por un espíritu que me llevaba a pensamientos suicidas, que ahora entiendo atacaba a toda mi casa continuamente, al grado que esta sensación de tristeza y vacío me llevaban errante por desiertos espirituales viviendo en sepulcros y endemoniado. Hoy me imagino la historia del gadareno del Evangelio de Lucas pero al igual que este personaje o el mismo hijo prodigo un día llegué a casa de mi tía y en una acción de auxilio le dije que necesitaba ayuda y que ya no podía vivir así, algo estaba ocurriendo en mi corazón, en ese momento ella me dijo:

- No sabes cómo estuvimos orando pidiéndole a Dios para que llegara este momento.

Y ahí recuerdo muy bien la cita que dice “la oración del justo puede mucho”.

El sábado de esa misma semana mi prima que era líder de jóvenes organizaba los cultos para nosotros y así fue como llegué aquel glorioso día a la iglesia y quien predico ese día cito a la mujer que fue hallada en el mismo acto de adulterio del evangelio de Juan 8. Me identifiqué perfectamente cuando la voz de quien predicaba compartió y dijo el que nos podía condenar nos dice ni yo mismo te condeno levántate y no peques más, ese día entro uno a ese templo y salió otra persona nueva, no comprendía que había ocurrido eran muchas cosas juntas, desde una libertad con unas ganas de llorar de gozo, una liberación que quitaba todo yugo diabólico, no había acusadores y tampoco auto condenación, hoy sé que vino sobre mí un arrepentimiento dónde lo único que quería y quiero hasta el día de hoy es vivir para agradar al Dios que me dio salvación y libertad.

Primera de Timoteo 1:13. Habiendo yo sido antes blasfemo perseguidor e injuriador más fui recibido misericordia porque lo hice por la ignorancia e incredulidad.

Entonces comienza una serie de eventos de transformación y reformas en mi vida como un bautismo del Espíritu Santo, bautismo en las aguas, un servicio a Dios,



una devoción y un crecimiento espiritual. Ahora todo giraba en torno a Cristo y lo que él quería hacer en mi vida.

Al poco tiempo después de una conversión tan profunda y una plena disposición comencé a servir en diferentes áreas de la iglesia, desde evangelismo, servicio de limpieza, con jóvenes y ministrar en la iglesia y en la alabanza. Transcurrieron otros 3 años después de que me encontré con Cristo o más bien El me encontró a mí. Y en constante oración y búsqueda Dios empezó a incomodarme y venía una convicción de ¡aún tengo más!, ¡Ve por más! sabía que Dios me estaba hablando, pero en mi inexperiencia no identificaba que era lo siguiente. Continuamente venía un quebranto que me traía una convicción de no ser secuestrado por la rutina ni la religiosidad y recuerdo muy bien que un día 12 de mayo día de mi cumpleaños (admiro los detalles de Dios) llegó frente de combate a mi ciudad, yo no conocía que era este ministerio ni lo que hacía pero estuvieron en nuestra ciudad haciendo diferentes labores y constantes predicaciones, todo transcurría de manera habitual y al finalizar las actividades que lo recuerdo muy bien en el último momento frente de combate ya para partir de regreso a Pachuca vino un “de repente” de Dios y escuché fuertemente en mi corazón una plena convicción y sabía que era el Espíritu Santo diciéndome “ese es el lugar donde tienes que estar” entonces reconocí que todo el proceso de incomodidad y quebranto que me venían ocurriendo se trataba que él quería llevarme y quería tener un tiempo conmigo en ese lugar.

Y desde entonces empezaba el plan de llegar a este entrenamiento, ya con mis hermanos en Tamaulipas y con el plan de vender nuestra casa en Xalapa se cerraba un ciclo en la iglesia donde nací y entra un plan humano el cual se me ocurrió, era estar en el entrenamiento de frente de combate los cuatro meses y medio y avanzar a Tamaulipas con el resto de mi familia, pero Dios tiene planes de bien y no de mal para nosotros y más altos son sus caminos que nuestros caminos y es perfecto en lo que hace y en Agosto de ese mismo año llegué al entrenamiento tomé mis maletas sin saber que nunca más mi vida tendría un retorno, recuerdo que durante los meses antes de llegar al entrenamiento había una frase que superaba todo mis planes y lo sigue haciendo hasta hoy y es “no puedes huir de tu destino profético” cada vez que leía esto esas letras saltaban y me hacían saber que tenía que ir por más en el señor JESUCRISTO, no sabía dónde iba yo sólo sabía que él me estaba llamando.

Finalmente llegué, al tocar ese lugar se me quitó el deseo de volver a Tamaulipas y vino sobre mí una renuncia a todo anhelo y sueño terrenal y en las diversas ministraciones y predicaciones Dios me afirmaba más y más, como todo alumno fui tan desafiado en carácter, pero ahora mi amor por Dios era más serio, genuino y más real.

Primera de Timoteo 1: 12

Doy gracias al que me fortaleció a Cristo Jesús nuestro señor porque me tuvo por fiel poniéndome en el ministerio.





Al transcurrir mi entrenamiento se me delegó una responsabilidad de liderar a los jóvenes y 2 generaciones más, en estas estoy seguro que el carácter de Cristo se impregnaba cada vez más en mí, crecía más y se forjaba.

En medio de todo esto encontré la bondad de Dios, encontré a mi amada esposa Nancy Contreras y poco después la herencia de Dios mis dos hermosos hijos Eliel y Hadassah (donde hay otra hermosa historia digna de dar testimonio, que en otra cosa ocasión podremos abordar).

Finalmente ya con una mentalidad de un llamamiento santo salimos de frente de combate y empezamos como colaboradores junto a mi familia en la iglesia durante 8 años llenos de aprendizaje y procesos, pero también en estos años Dios me dio la oportunidad de participar y servir como ministro de alabanza. Aquí aprendimos demasiado lo que es el ministerio donde mi pastor Héctor Andrade siempre ha sido un padre y mentor para nosotros, a su lado viajamos a muchas ciudades visitando muchos ministerios y conociendo lo que realmente es servir a Dios radicalmente, en estas conversaciones y viajes recuerdo que estábamos en la ciudad de Monterrey en el lobby del aeropuerto y mi pastor me preguntó:

-Néstor ¿te gustaría algún día comenzar alguna obra?

No lo pensé y le respondí como siempre le he respondido a nuestro señor Jesucristo “usted sabe que yo y mi casa estamos dispuestos para servir y si usted nos envía iremos con mucho gusto porque sabemos que Dios le estaría poniendo ese sentir” y así transcurrieron los meses y poco después en todo el mundo se desató la peor pandemia de los últimos tiempos que despertaría una necesidad tan profunda en los ministerios y en las ciudades a lo que mi pastor atendió el llamado del Espíritu Santo cuando la palabra dice la “mies es mucha y los obreros pocos” para esto nuevamente se había despertado en mí una incomodidad de servicio, como Dios es preciso y sabio y de él son los tiempos, en medio de esta pandemia nuestro Pastor nos llama a la oficina y ese día nos dio la noticia que Dios les venía hablando sobre el enviarnos.

Cuando recibimos esta dirección de parte de nuestros pastores nuestro corazón empezó a palpar tan fuertemente porque sabíamos que para esto habíamos nacido y que Dios nos estaba llevando más allá de nuestros límites, sinceramente pensamos en todas las ciudades de la república mexicana pero jamás creímos que el Estado de México sería el lugar donde Dios nos llevaría, pero sabíamos que si Dios nos llamaba él iba a respaldar su obra en donde nos enviara.

Entonces el 26 de enero de 2021 en un evento llamado “Tributo al Creador” en un presbiterio fuimos ungidos para el “Llamamiento Santo” como pastores. Recuerdo que esa mañana mientras me preparaba para ir a esta cita el Precioso Espíritu Santo habló en mi corazón diciéndome:

-Hoy se levanta un linaje de siervos sobre tus generaciones.

Para este momento nos encontramos en nuestra ciudad de Ecatepec, lugar donde Dios nos plantó y donde nos hizo amar esta tierra desde el primer día que pusimos un pie sobre ella, sabíamos que era la tierra que Dios nos había entregado para hacer su preciosa obra.



Estamos en esta hermosa congregación con el deseo de ver a Dios en cada familia de esta ciudad.

Sabiendo que todo lo que hacemos es en su gracia y misericordia por eso esta porción de la palabra se hace carne y un estandarte para mí, para nunca olvidar que todo se trata de Él.

1 Timoteo 1: 12 Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; más fui recibido a misericordia por lo que hice por ignorancia, en incredulidad.

Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero de toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

